

COMEDIA FAMOSA.

-11

# LA VANDOLERA DE ITALIA,

## Y ENEMIGA DE LOS HOMBRES.

### DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Duque de Calabria.</i>	<i>Fileno, Villano.</i>	<i>Pasquala, Criada.</i>
<i>El Demonio.</i>	<i>Floro, Villano.</i>	<i>Angel Custodio.</i>
<i>Anselmo.</i>	<i>Lidoro.</i>	<i>Una Muger.</i>
<i>Buñuelo, Gracioso.</i>	<i>Ninfa, Dama.</i>	<i>Christo.</i>
<i>Bato, Gracioso.</i>	<i>Laura, Dama.</i>	<i>Dos Musicos, un Fejete.</i>

#### JORNADA PRIMERA.

*Déscubrese el Teatro de Montaña, y à los dos lados diràn los versos siguientes.*

*Duq.* **A** Socorrer el Alcòn,  
que remontando su vuelo,  
en alcance de la Garza  
se cala en el firmamento.

*Ninf.* Pajaro, ò baxèl de pluma,  
que haciendo las alas remos,  
surcas el golfo del ayre,  
no blasones de sobervio.

*Unos.* Sigámos à la Condesa:  
*Otros.* Seguid al Duque.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Ea, Infierno,  
que oy ha de ser de esa Quinta  
ruina, y triunfo pequeño  
la Condesa, contra quien  
conspiro todo mi imperio,  
aunque temo à su Custodio,

que del peligro mas cierto,  
y mi astucia, puede ser  
que la libre al mejor tiempo,  
para cuya lid, mi ciencia  
convocò el obscuro centro:  
Espiritus, que antes fuisteis  
Republica de Luceros,  
y ya abrasados carbonos,  
favoreced mis intentos  
contra esta Ninfa, Condesa  
de Valde-Flor, en quien veo  
( segun lo que conjeturo )  
señales de fin honesto;  
à la castidad se inclina,  
y es lo que mas aborrezco;  
por vèr que el mundo à los castos  
lleva con palmas à el Templo.  
Enemiga de los hombres  
es tanto, que por no verlos,  
en la caza se divierte,  
gastando lo mas del tiempo  
en cazar la Garza altiva,  
y en seguir la res corriendo;

A

MA 1084395  
MA 1010769

y puesto que participan  
de aquel delito primero  
todos los vivientes, sea  
Ninfa esclava de mi yerro.  
Carlos, Duque de Calabria,  
viene el monte discurrendo,  
que por galan, y entendido,  
en èl cifro mi veneno.  
A su mano, por mi astucia,  
llegò un Retrato en pequeño,  
que à hurto copió por el oro  
un Artifice estrangero;  
porque la fama de Ninfa  
volò por distintos Reynos.  
Viole el Duque de Calabria,  
y obrò en èl tanto incendio,  
que ha fingido aquesta caza  
para sofegar su pecho.  
Yo encaminando sus pasos  
al logro de sus deseos,  
en forma humana le guio  
al precipicio, y al rielgo.

*Dent. Duq.* A la marina.

*Dent. Ninf.* A la playa.

*Dem.* Yà llegan al Mongibelo  
de la vista en que peligran  
tantas veces los mas cuerdos:  
Aqui del Infierno todo.

*Duq.* A esta parte::

*Ninf.* Azia este puesto:-

*Salen los dos.* El neblì volò.

*Duq.* Què miro!

*Ninf.* Quien eres, hombre?

*Duq.* Portento

de hermosura, idolatrada  
en la lamina del pecho;  
quien te ha traído à mis ojos?

*Dem.* Yo con permission del Cielo.

*Ninf.* Tu me conoces? *Duq.* No, y si.

*Ninf.* No, y si? La enigma no entiendo.

*Duq.* Yo la explicarè, y tu misma  
en ti hallaras el secreto.

Sè, que eres, señora, todo  
quanto ay que vèr en el suelo;  
lo mejor, de lo mejor;  
lo mas regio, de lo regio;  
de lo lindo, lo mas lindo;  
y lo excelso, de lo excelso.

Y así con razon dirè,  
al explicarme discreto:  
No, porque no sè tu nombre;  
si, porque à tu luz anhelo;  
no, porque ignorabate viva;  
si, porque viva te veo;  
no, por luz tan apartada;  
si, por adorado incendio.  
Y en fin, por no dilatarme  
en el si, y el no propuesto,  
quando es fuerza que me explique,  
dirè advertido, y atento:  
No, porque no sè quien eres;  
y si, por este bosquejo.

*Enseñale el Retrato, y guardale.*

*Ninf.* El Retrato mio guardas?

*Duq.* Si, que le estimo, y venero  
tanto, que mi corazon  
es la caja en que le tengo.

*Ninf.* Quien te le diò?

*Duq.* Mi fortuna.

*Ninf.* Por què le guardas?

*Duq.* Por zelos.

*Ninf.* Zelos? De quien? *Duq.* De mi mismo. (mo.

*Ninf.* De ti mismo? *Duq.* Si, que atento  
tengo zelos de mis ojos,  
porque sè que son parleros.

*Ninf.* Refiere como le hallaste.

*Duq.* Hallèle, el alma perdiendo.

*Ninf.* Vive el Cielo que si callas::

*Duq.* Vive tu que eres el Cielo.

*Ninf.* Mira que me irè.

*Duq.* Pues oye. *Ninf.* Prosigue.

*Duq.* Yà te obedezco:

Prodigio de la hermosura,  
emulacion del Sol mismo,  
de la Primavera embidia,  
de la discrecion concepto,  
mi nombre es Carlos, mi patria:  
perdone amor, si la miento, *ap.*  
el hospedage de un risco,  
adonde à caza saliendo,  
el gran Duque de Calabria  
me hallò; y con piadoso zelo;  
en la Aldea mas vecina  
me diò el Bautismo, y al pecho  
de un ama fiò mi vida,  
adelantandole el sueldo,

En el pagizo Palacio  
 gastè mis años primeros,  
 sin conocer las delicias,  
 por inclinarme à los riesgos  
 de Marte; y aviendo oïdo,  
 que es la caza vivo exemplo  
 de la guerra à los impulsos  
 de mi brazo, al plomo, al fuego,  
 el Osso fue mas pesado,  
 y el Tigre fue mas ligero:  
 Lleguè à la edad mas perfecta  
 del hombre, en que escribe el tiempo,  
 sobre el papel de los labios  
 la primer linea al respeto,  
 y en que se ilustra el valor,  
 con el valor del acero.  
 Aplaudido, y embidiado  
 (que hasta en los pagizos Pueblos  
 asiste tambien la embidia,  
 como en Palacios excelfos)  
 vivia; mas la fortuna,  
 que jamàs fixa en un puesto  
 tuvo su rueda, dispuso  
 passarme desde lo quieto  
 en que me hallaba, al cuidado  
 del mayor desassosiego.  
 Fue el caso, que cierto dia,  
 en mi Aldea concurriendo  
 los zagales, y zàgalas,  
 al siempre ufado festejo  
 del bayle, sobre una cinta,  
 iris que cayò del Cielo,  
 sin duda porque en el corro  
 no pudo saberse el dueño;  
 tuvimos una contienda,  
 y alzandola yo primero  
 que todos, todos decian:  
 Dexa el lazo. Yo que atento,  
 me pareciò que avia sido  
 la palabra menosprecio,  
 quitè al primero la vida,  
 los demàs al fin huyendo,  
 pusieron treguas al daño,  
 que juzgaron venidero.  
 Tratè luego de ausentarme,  
 y despedido de aquellos  
 que segundos padres mios  
 fueron en follozos tiernos

les dexè lo agradecido,  
 hurtandoles lo sugeto.  
 Avisaron luego al Duque,  
 y capàz de mi suceso,  
 me mandò buscar, con tanto  
 cuidado, que el cumplimiento  
 durò la distancia sola  
 de èl mandarlo, y yo estàr preso:  
 Llevaronme à su Palacio,  
 y piadoso, y justiciero  
 me dixo: Carlos, de vos  
 ( aunque vivo satisfecho )  
 me contemplo mal servido,  
 porque los que son mis deudos,  
 no emboran en los humildes  
 los filos de sus aceros;  
 si ignorais vuestros principios,  
 yo puedo deponer de ellos;  
 tan bueno sois como yo,  
 los dos la culpa tenemos;  
 vos, en no saber quien sois,  
 y yo en callar el secreto.  
 Mas para enmendar el daño  
 emplead esse ardimiento  
 en las escuelas de Marte,  
 no en las delicias de Venus.  
 Lemnos, y Chìpre se hallan  
 en vivas guerras ardiendo;  
 Europa, y Africa inquietas,  
 y todo el mundo rebuelto.  
 Para que probeis fortuna,  
 oro bastante os ofrezco,  
 que oy de todo el mundo està  
 el dominio en el dinero:  
 galas, armas, y caballos  
 os aguardan; y bolviendo  
 la espalda, sin escucharme,  
 me dexò solo, y suspenso.  
 Corrido de tal desayre,  
 desesperado, y resuelto,  
 en manos de la fortuna  
 lleguè por rumbos inciertos  
 à Nicosia, Plaza de Armas  
 de Solisbella, portento  
 de hermosura, à cuyas luces  
 se queda el Sol en bofquexo.  
 Perdona la groseria  
 de alabar otro sugeto

en tu presencia, señora;  
 porque como me contemplo  
 tu esclavo, ya en la cadena  
 voy eslabonando yerros;  
 y esto asentado, al principio  
 de Solisbella me vuelvo:  
 Los Principes confinantes,  
 pretendientes de su Imperio,  
 solicitaban su mano  
 por armas, que en los reencuentros  
 fuele el Dios de las Batallas  
 tambien hacer casamientos.  
 A servir à Solisbella,  
 con otros aventureros  
 me inclinè, que à las Deidades  
 los Nobles obedecemos.  
 Y en un corpulento bruto,  
 resta hermosa, vivo el ceño,  
 crin espaciosa, y tendida,  
 fuerte de brazos, y pecho,  
 anca hendida, piel tostada,  
 galàn, docil al manejo,  
 al freno obediente, monte  
 à el parar, al partir viento;  
 trueno en la carrera, rayo  
 en lo velòz, y lo presto,  
 formandose de si mismo  
 relampago, rayo, y trueno.  
 De todos los enemigos  
 el mayor era Aristèo  
 su primo, y hereditario  
 de la Corona de Lemnos,  
 que pretendia arrogante  
 à fuerza de armas el Cielo.  
 Solisbella, à la campaña  
 saliò en un Cisne sobervio,  
 que por galàn, y bizarro  
 le venia el campo estrecho,  
 tanto, que irritado el bruto,  
 del cabado bronce à el eco,  
 Moncayo se fue nevando,  
 Befubio se fue encendiendo.  
 Del Exercito enemigo  
 se adelantò un Cavallero,  
 sobre un Etiopè bruto,  
 en cuyo color moreno  
 diò à entender, que prevenia  
 las exequias de su dueño;  
 pues siendo la piel el luto,

llevaba en hombros el cuerpo;  
 En el diamante bruñido,  
 que engastaba el duro fresno,  
 un rojo cendal traia;  
 y como el color sangriento  
 es señal en mar, y tierra  
 de embestir à sangre, y fuego.  
 Reconocida la seña,  
 sali el primero à el empeño;  
 y ya en el ristre las lanzas,  
 partimos los dos tan ciegos,  
 que hechas las astas astillas  
 en los acerados petos,  
 al duro impulso del golpe  
 chocamos pecho con pecho;  
 Desbocaronse los brutos,  
 y rotos los duros frenos,  
 desampararon iguales  
 à un tiempo bridas, y dueños.  
 No bien medimos la tierra,  
 quando otra vez en pie puestos;  
 se despojò de las armas  
 mi contrario, hice lo mesmo,  
 que en las lides siempre el Noble  
 se despoja, y busca el riesgo:  
 Desnudamos las cuchillas,  
 y osados à un mismo tiempo  
 buscabamos la victoria;  
 fue mas dichoso mi esfuerzo,  
 pues del corazon la puerta  
 le abri con llave de acero:  
 Cayò en la verde esmeralda,  
 y todo su campo el duelo  
 quiso vengar en el mio,  
 por ser Aristèo el muerto.  
 Trabòse la lid sangrienta,  
 y entre muchos que murieron  
 de ambas partes, un Soldado  
 valeroso (aunque extranjero)  
 que conmigo profesaba  
 amistad ( aqui te ruego,  
 señora, que en ti sea tanto,  
 como lo hermoso, lo atento )  
 que con el valor tenia  
 la parte de pintor diestro;  
 ya en los brazos de la muerte;  
 y en los mios dixo, en premio  
 ( con voces intercidentes )

Carlos, amigo, pues muero,  
 toma esta joya, y haciendo  
 breve lamina del pecho,  
 repitiò: ese aliento toma,  
 porque ya me sobra; ò Cielos!  
 la mucha vida que doy,  
 para la poca que tengo.  
 Y con voz descompasada  
 profiquiò: Retrato es bello  
 de Ninfa, Deydad que yo  
 quise bosquejar; y diestro,  
 siendo señor del pincèl,  
 quedè esclavo del bosquejo.  
 Pintè en la lamina lince,  
 y esculpì en el alma ciego,  
 dixo: y contemplando yo  
 el Retrato, que fue al verlo  
 admiracion del sentido,  
 pasmo del entendimiento,  
 nada nos diferenciamos  
 yo, y el herido, que à un tiempo  
 yo, del Retrato en lo hermoso,  
 y èl, de la muerte en lo feo,  
 al paso que èl espirando,  
 iba yo tambien muriendo,  
 de una pena en dos alivios,  
 de una llama en dos incendios,  
 y de una flecha en dos vidas,  
 quedò èl difunto, y yo muerto.  
 A este tiempo Solisbella,  
 desbaratado, y deshecho  
 su campo se retiraba;  
 mas yo en la mano el acero;  
 tu hermosura en mi memoria;  
 y tu retrato en mi pecho,  
 que me aseguraba el triunfo,  
 con pocos que me siguieron,  
 derrotè el campo contrario;  
 y fueron tantos los muertos,  
 que en venatorios raudales  
 se vieron nadar los cuerpos.  
 Cantè la victòria ufano;  
 pero todo el vencimiento  
 se le debiò à tu belleza;  
 porque à vista de su dueño;  
 no ay amante que no sea  
 galàn, valiente, y discreto.  
 Solisbella agradecida,

quiso premiar mis afectos;  
 y yo, ingrato à sus favores,  
 sin admitirlos me ausento.  
 Lleguè à Calabria, y en ella  
 me recibì el Duque excelso  
 con regocijos, y aplausos,  
 honrandome con los puestos  
 de General de sus Armas,  
 Gobernador de sus Pueblos,  
 y su Montero Mayor;  
 en cuyo divertimento,  
 por inclinado à la caza,  
 le acompaño, y le obedezco.  
 Siguiendo à un Nebli venìa,  
 en alcance de su vuelo,  
 penetrando esa montaña,  
 para mì dichoso puerto,  
 pues buscando tu hermosura  
 en todos quatro Elementos,  
 furquè el mar, arè la tierra;  
 y ultimamente, venciendo  
 la tierra, el viento, y el agua,  
 me vencì en tu vista el fuego.  
 Y pues rendido, y postrado,  
 y humilde à tus plantas puesto  
 estoy, perdona, ò castiga  
 mi amoroso atrevimiento,  
 que sino idolàtra tuyo,  
 à pesar del Universo,  
 y à pesar de la fortuna,  
 yo tu esclavo, y tu mì dueño  
 has de fer, que no es delito  
 querer ser mas, el que es menos.  
*Ninf.* Cortès forastero, estimo  
 la lisonja, ò el afecto,  
 y presumo que lo pago  
 con decir que lo agradezco;  
 porque soy tan varonil,  
 que vivo rompiendo el fuere  
 de nuestra naturalcza,  
 y de amor los privilegios  
 de esa mentida Deydad,  
 ò fabula de los tiempos,  
 que por mentiroso Dios  
 le trato con menosprecio;  
 porque no puede inclinarme  
 à querer, si yo no quiero.  
 Quantos Principes Italia

ricas galanes, y atentos  
han pretendido mi mano;  
mas yo solamente quiero  
la libertad en que vivo,  
no sujetar mi ardimiento  
à un esposo, quando à aun bruto  
en esse monte sujeto,  
y rebiento en la carrera  
al bridon, si le manejo.  
En Valde-Flor, essa Quinta,  
de quien soy Condesa, tengo  
mi Palacio, sin mas guardas,  
que mis criados, y Anselmo,  
un anciano, à quien no escucho,  
por los caducos consejos  
que me dà, de que me case,  
à titulo de Maestro,  
cargo que le diò mi padre,  
antes que pagasse el feudo  
à la parca rigorosa;  
porque mi padre primero  
rindiò en Valde-Flor la vida,  
passando à mejor Imperio.  
Laura, mi prima, aunque hermosa,  
siguiendo mis passos mesmos,  
nunca ha querido casarse,  
que en un lazo ay siempre riesgo:  
Y aunque estas contradiciones  
me causan desabrimientos,  
para hospedar en mi Quinta  
à qualquiera passagero,  
no implican, sigue mis passos  
à Valde-Flor, donde espero,  
que tenga el cansancio alivio,  
admitiendo el aposento,  
y hospedage, en que podràn  
la voluntad, y el deseo  
suplir incomodidades  
de un Alcazar tan pequeño.  
*Duq.* Obedecerte, señora,  
debo por tu esclavo; oy muero,  
sino logro mi esperanza! *apart.*  
*Ninf.* De ti conseguir intento,  
que me ferieis el Retrato.  
*Duq.* Que me permitas te ruego  
el alivio de la caja,  
yà que la perla no tengo;  
porque es en mi estimacion

joya, que no tiene precio.

*Ninf.* Esto ha de ser, ven conmigo,  
sigueme. *Dem.* Victoria, Infernos:  
yà aqui no soy menester,  
voy à causar nuevo riesgo  
en la Quinta. *vase.*

*Dent. Buñuelo.* Por aqui  
podrà ser que le encontrèmos.

*Duq.* Esta es mi gente, señora.

*Sale Buñ.* Gracias à Dios que te veo:  
hallaste el Neblí? Què miro!  
Lindo cazador te has hecho,  
pues diste con la Paloma;  
dime, la cazaste al vuelo?

*Duq.* Calla, loco, y disimula.

*Buñ.* Aora sales con esso?

*Ninf.* Quien sois vos?

*Buñ.* El Secretario

de mi amo. *Ninf.* Yà os entiendo;  
seréis muy bien entendido,  
pues os fia su secreto.

*Buñ.* De alcamonía me trata  
vuestra: Como le diremos?

*Duq.* Vue señoría no haga  
caso de este loco; necio.

*Ninf.* Humor teneis. *Buñ.* Si señora,  
algo achacoso soy de esso.

*Ninf.* Como os llamais?

*Buñ.* Tengo un nombre,  
sin ser simple, que es compuesto.

*Ninf.* Nombre compuesto?

*Buñ.* Ella quiere *apart.*  
con el nombre que eche verbos:  
compuesto de aceyte, y masa,  
agua, y sal, que soy Buñuelo.

*Ninf.* Quien os puso aqueste nombre?

*Buñ.* Un amigo buñolero,  
porque un dia le comi  
todos quantos avia hecho,

*Ninf.* Donayre has tenido: toma  
este diamante. *Dale una sortija.*

*Buñuel.* Aceto,  
porque esta dadiva viene  
aqui, como anillo al dedo.

*Duq.* Mira si ay embarcacion, *apart.*  
y despide los Monteros,  
y vè esta noche à la Quinta.

*Buñ.* En sabiendo otro secreto,

que

que à mi entender, me parece,  
que quiere sal este huevo.

*Dent. Anf.* A esta parte hemos de hallarla:  
seguidme todos.

*Salen Anselmo, y Laura.*

*Laur.* Lleguemos. *Anf.* Señora.

*Laur. Prima. Anf.* Què miro! *ap.*

La Condesa en eite puesto,  
con hombre que es tan bizarro!

*Lau.* Sola la Condesa, Cielos, *ap.*  
con sugeto que se lleva  
la atencion, y el pensamiento!

*Ninf. Prima. Lau.* Señora, què dices?

*Ninf.* Que me sigas. *Lau.* Ya obedezco.

*Buñ.* Señor, pues de esta guitarra  
tan hermosa eres el dueño,  
hazme merced de la prima.

*Duq.* Estàs loco? Estàs sin seso?

*Ninf.* Vamos. *Duq.* Obediente sirvo.

*Anf.* Quien es?

*Ninf.* No os toca el saberlo,  
pues yo no quiero decirlo

*Laur.* Prima, parece que veo  
novedad en tu semblante.

*Ninf.* Què novedad? Si es mi pecho  
diamante por la dureza.

*Anf.* El daño sin duda es cierto,  
aunque no alcanzo la causa  
de tan contrarios efectos;  
mas el tiempo ha de decirlo,  
pues todo lo dice el tiempo.

*Ninf.* Carlos, figueme.

*Duq.* Señora, tuyo soy.

*Ninf.* Vamos, Anselmo.

*Duq.* Ven, Buñuelo. *vansc.*

*Buñ.* Voy, Ojuela:

Tengan cuenta con el cuento:

Mi amo, el Duque de Calabria,

oy con el nombre supuesto

de Carlos, à la Condesa

se la và armando con queso;

el viejo està receloso,

y Laura, à lo que sospecho,

quiere tambien à mi amo,

el diablo tiene el enredo.

Mas ya los Monteros baxan

àzia la Quinta, y yo quiero

ir à ver en lo que para,

y facar el vientre lleno,  
porque Buñuelo à estas horas,  
solo es Buñuelo de viento.

*Vase, y salen Pasquala, Baro, Floro,  
y Fileno, y descubrese el Palacio.*

*Musi.* Venid à Valde-Flor, zagales, venid,  
venid à la Quinta, que aqui està el  
Abril.

*Bat.* Aqui, que de mueffa Quinta  
es el hermoso Altozano,  
y del Faro de Mecina  
Ministro del contravando,  
pues desde èl à todas horas  
quanto passa registramos,  
à la salud de mueffa ama  
tiene de prantarse el Mayo,  
que à las puertas del Abril  
està mas hermoso el Mayo.

*Flor.* Valde-Flor llamò à esta Quinta  
mueffa Condesa, por tanto  
pevete de flores bellas,  
que traciende en verdes vasos.

*Pasq.* Dices bien, que aquellas rosas,  
con las espinas, y el garvo,  
y con el olor, parecen  
damas que salen al Prado.  
El Clavèl galàn, polido  
cavallero es cortelano,  
que và de encarnado, y verde,  
en habito de lagarto.

*Fil.* El Jazmin, y la Mosqueta  
parecen ayrones blancos,  
que rizo la Primavera,  
y el Zéfiro fue peynando.

*Pasq.* Las Amapolas parecen,  
quando las miro à lo largo,  
procesion de Cardenales.

*Fil.* Lope lo dixò, cuidado.

*Bat.* El Lirio parece Obispo,  
por lo hermoso, y lo galano;  
lo morado, la Muzeta,  
y lo pagizo, el Topacio.

*Fil.* Los paxarillos cantores,  
con sus picos trasladaron  
de los eminentes riscos,  
à los arboles sus cantos.

*Fil.* Las fuenteçillas rifuèñas  
de todo estàn murmurando,

quando por ella se dixo  
cristal desecho à pedazos.

*Pasq.* Supuesto que es Paraíso,  
prantemos el Mayo. *Tod.* Vamos,

*Bat.* Pero cuidado al plantale,  
no se nos buelva Manzano.

*Sale el Demonio de Labrador.*

*Dem.* Labradores? *Bat.* Què tenemos?

*Dem.* Avrà conveniencià acaso  
entre tantos jornaleros  
para un forastero? *Bat.* Hidalgo,

vos sois zagal muy polido,  
no conviene que en el hato  
entreis, donde està Pasquala.

*Dem.* Mirad, que soy de Montalto,  
y à todos servir deseo,  
que aunque he venido rodando  
desde mi Patria à esta Quinta,  
soy:: *Bat.* Què ferà? Un pobre diablo:  
fabeis vos della labranza?

*Dem.* De continuo èstoy labrando.

*Pasq.* Aguardad à la Condesa,  
si quereis acomodaros.

*Bat.* Quien os mete à vos en eso,  
en andar acomodando?

Amigo, acà no ay oficio  
que dar à llos Cortesanos;  
porque en casa no ay Vilor,  
Suquillèr, ni Secretario,  
Mayordomo, ni Cochero,  
Cavallerizo, ò Lacayo,  
pues no ay mas Cavalleriza  
en Valde-Flor, que del Asno.

*Dem.* Pues permitid que aqui aguarde  
à la sombra de estos ramos,  
que pase del Sol ardiente  
el curso, y en declinando  
profeguirè mi viage,  
que aora abrafan sus rayos  
la esmeralda de la selva,  
en cuyas virtudes hallò  
por la sàbia medicina  
salud à el genero humano.

*Bat.* Salud hallais en las yervas:  
sois Dotor, ò Boticario?

*Dem.* No ay ciencia que yo no sepa,  
sin averlas estudiado,

*Bat.* Sois Maxico?

*Dem.* De la Magia

negra penetro los pactos:  
Soy tan grande Agricultor,  
que sin romperlo, ò cortarlo,  
con mi astucia, y con mi ciencia  
ingerì el tronco de un arbol.

*Bat.* Què decis? *Dem.* Lo que escuchais.

*Bat.* Y còmo os llamais? *Dem.* Silvano.

*Bat.* Pues Silvano, yo quisiera,  
fopuesto que sois tan sabio,  
que me hicierais una reja,  
que duràra en el arado  
toda la vida, y no fuera  
menester todos los años  
calzarla, pues por calzarla  
no tengo para zapatos.

*Dem.* El primer yerro que hice  
me obligò à romper el barro,  
y fue tal, que ferà eterno,  
sin romperlo, ni gastarlo  
fuego, y agua, porque el fuego  
es amor, y el agua llanto.

*Bat.* Y le teneis todavia?

*Dem.* Siempre conmigo le traygo.

*Bat.* Pardiobre, que el forastero  
es hombre de garavato.

*Dentro Anselmo.*

Venid à la Quinta todos.

*Pasq.* Mueffa ama llega.

*Bat.* Pues vamos  
à recibirla gustosos.

*Tod.* Vamos tañendo, y cantando.

*Musi.* Venid à Valde-Flor, zagales, venid,  
venid à la Quinta,  
que aqui està el Abril.

*Salen Ninfa, Laura, el Duque, Anselmo,  
y Buñuelo.*

*Ninf.* Yo os agradezco, zagales,  
el festejo, y los placeres,  
y premiarè vuestro afecto;  
dad à esa rustica gente  
cincuenta escudos, Anselmo.

*Bat.* Quien dà luego, dà dos veces;  
vengan los cincuenta escudos,  
por si acaso usted se muere.

*Ans.* Yo los darè luego al punto.

*Bat.* Señor mio, el punto es ese.

*Ninf.* No sè què ardor en el alma

se introduce lentamente,  
 que à un tiempo hiela , y abraza;  
 si es amor ? que algunas veces  
 oï decir , que el amor  
 no se vè hasta que se siente:  
 mas què pronuncio ? Yo havia  
 de humillar mis altiveces?  
 yo rendir las vanidades  
 de mi espiritu rebelde,  
 quando aborrezco à los hombres  
 contra naturales leyes?  
 No soy diamante con alma?  
 no soy escollo eminente?  
 pues còmo amor ha de herirme,  
 aunque mas harpones fleche?  
 Anselmo.

*Ans.* Què es lo que mandas?

*Ninf.* Guardando el decoro siempre,  
 que me debo por mi misma,  
 en què quarto te parece,  
 que hospede à Carlos? *Ans.* Señora,  
 el que tu gusto eligiere  
 serà el mejor. *Ninf.* Es, que quiero,  
 Anselmo , que me aconsejes,  
 que aunque no he tomado nunca  
 tus consejos , las mas veces  
 son las voces las verdades,  
 y el silencio es una especie  
 de traycion , aunque ay quien dice,  
 que aquel que calla es prudente.

*Ans.* Pues supuesto , gran señora,  
 que el que aconseja no ofende,  
 ( dexando para despues  
 lo que aora se me ofrece )  
 digo , que en quarto apartado  
 con ostentacion le hospedes,  
 mandando , que afsista toda  
 la familia ( asì conviene ) *ap.*  
 à servirle , reservando  
 de su vista , y del banquete  
 tu hermosura , y la de Laura,  
 que el Sol , Monarca luciente,  
 tambien recata sus luces,  
 y quanto mas se detiene  
 en salir à nuestra vista,  
 mas deseamos el verle.  
 Entre todos los manjares  
 ( perdonadme , que bien puede

en esta frase decirse )  
 la hermosura es preeminente,  
 y por esso es tan dañosa  
 la vista de las mugeres.  
 O si cegàran los ojos,  
 que à su Criador ofenden:  
 porque no ay ( aunque mis años  
 de la experiencia me abfuelvent )  
 mas apacible veneno,  
 letargo , que sea mas fuerte,  
 que una hermosura à la vista,  
 que aunque mata , se apetece.

*Ninf.* Pues què importa que me vea?  
 Idos todos , y tu vete,  
 y el quarto de los jardines  
 puedes mandar que aderecen.

*Buñ.* Señor , quieres que en la playa  
 tenga prevenido flete?

*Duq.* Eso ha de ser quando mande  
 la Condesa que me ausente,  
 que es su incendio llama activa,  
 y me abraza con desdenes:  
 fleta para los Monteros *ap.*  
 la embarcacion que quisieres,  
 y vè esta noche à la Quinta.

*Buñ.* Pues yo parto à obedecerte. *Vase.*

*Ninf.* Carlos, ven à vèr los quadros  
 de arrayanes , y laureles,  
 que quiero lisonjearte,  
 divertirte , entretenerte  
 en su mansion apacible;  
 y Laura , pues se entretiene  
 con las claufulas suaves  
 de Orfeo , la lyra apreste:  
 canta , Laura , y tu , Pasquala;  
 pero manda que no templen.

*Bat.* Prega à Dios , que el forastero,  
 Pasquala , no mos la pegue. *Vase.*

*Laur.* Ya te obedecemos todos.

*Ans.* No me atrevo à responderle,  
 que es su condicion altiva  
 imagen de la serpiente. *Vase.*

*Dem.* Ea , Infierno , aora es tiempo  
 de que el apetito muestre  
 su torpeza , pues ya figuen  
 la senda de los deleytes.

*Ninf.* Ven conmigo.

*Duq.* Las estampas

irè besando mil veces  
de tus pies, aunque las pierdo  
de vista en lo que florecen.

*Ninf.* Ven por esta parte. *Duq.* Ya  
te obedezco: Amor, concede  
à mis amorosas ansias  
la dicha de que se premien. *Vanse.*

*Dem.* Ya el amoroso deseo  
los lleva à que se despeñen:  
invisible he de asistirles,  
triunfe cautelosamente  
de Ninfa el Duque, y despues  
le incitarè à que la dexé,  
y que el desprecio la obligue  
tambien à que desespere.

*Entra por una puerta, y sale por otra  
con Ninfa, y el Duque; y siempre basta  
que los dos se vãn, este al lado del que  
representa, como incitando e al oido,  
y à cada copla, que canta la Musica,  
se retira el Demonio, y descu-  
brense los Jardines.*

*Ninf.* Què te parece este quadro?

*Duq.* De tu aurora estancia breve,  
digna concha de esa perla.

*Dem.* Ya mi industria *ap.*  
el fuego enciende.

*Musc.* Malograda fuentequilla,  
detèn el curso, y advierte:--

*Ninf.* Valgame el Cielo, què escucho!  
que me detenga refiere  
la cancion, y si reparo  
en ella, presagio es este: *Retirase.*

*Dem.* Ea, no temas. *Al oido.*

*Ninf.* De quando acá,  
corazon, presagios temas?  
*El Demonio al oido del Duque.*

*Duq.* Fuentequilla te aclamaron  
las voces, porque la fuente  
es symbolo de la gracia,  
y como en ti permanecen  
los nacares en tus labios,  
y las perlas transparentes,  
parèce que estàn diciendo  
à tu garganta de nieve:--

*Musc.* Que si raudales presumes,  
precipitada te pierdes.

*Dem.* Ahora importa mi astucia:

*A el oido de Ninfa.*

Què aguardas? què te detienes  
en declararle tu amor?

*Ninf.* Decoro, no me despeñes, *ap.*  
tente; mas no soy muger?  
què digo? mi labio miente.

*Dem.* Otras erraron, què importa  
que tui, como muger, yerres?

*Ninf.* Què estrella en mi predomina,  
que con influxo celeste  
à Carlos me està inclinando?  
ya es preciso responderle.

Tambien yo responder puedo  
à tus lisonjas corteses,

que las fuentes, y las flores  
pueden ser testigos fieles  
de mi dureza; y tu afecto  
en cierto modo me tiene  
sospechosa, que los hombres  
fuehen mudar pareceres;

y asi oyendo esa cancion,  
que Laura canta otras veces,  
me suspende su harmonia:  
callad, vuestras voces cesen:

A un mismo tiempo batallan *ap.*  
en mi pecho fuego, y nieve:  
Què enfermedad serà esta,  
que se ignora, y se padece?

*Dem.* Es mi astucia, que à qualquiera  
siempre le incita à que peque:  
Infundirè sueño en todos,  
y luego abrirè el retrete  
de Ninfa, para que el Duque  
triunfe sin riesgo, y la dexé.

*Ninf.* Sigüeme, Carlos.

*Duq.* Què dicha! *Ninf.* Que ya-  
*Duq.* Profigue. *Ninf.* Me vencen:--

*Duq.* Què, señoora? *Ninf.* Mis pasiones.

*Dem.* Ea, tentaciones fuertes. *ap.*

*Duq.* Amor, pondrè en tus altares  
deste triunfo los laureles. *Vanse.*

*Descubrese el Palacio.*

*Dem.* Ya conseguì mi trofeo,  
porque ya lascivamente  
Ninfa atropella el decoro  
de su honor: ya se refuelve  
à dexar la castidad  
por los profanos placeres:

yà consiente en el pecado.  
 y yà ( aunque al Cielo le pese)  
 ferà mia , que inspirada  
 de mis tentaciones siempre,  
 ferà de Italia el assombro,  
 causando horror à las gentes;  
 y aunque quiera arrepentirse,  
 la pondrè en la idèa infieles  
 de sus culpas los horrores,  
 para que no las confiesse,  
 ni se arrepienta, porque  
 se salva el que se arrepiente.  
 Solo à mi se me ha negado  
 este indulto : que me quexa  
 del Cielo no es mucho, quando  
 en las Esferas Celestes  
 de la Angèlica materia  
 me criò Dios , y valiente  
 toquè en los Cielos al arma,  
 estremeciendo sus exes.  
 Medi con Miguèl la espada,  
 caì, que à ser de otra fuerte,  
 no fuera persona que hace,  
 siendo yo la que padece.  
 Yà vãn huyendo las sombras  
 à el oir, que decir suele:::-

*Musi.* Pues yà entre abrojos, y espinas  
 viviràs , aunque otras veces  
 entre fauces , y azucenas  
 tuviste mas dulce alvergue. *Salen.*

*El Demonio al oido del Duque.*

*Dug.* No pongas en mi amor duda,  
 que primero al Sol ardiente  
 saltarà la luz brillante,  
 que ha tanto que resplandece:  
 Primero desse estrellado  
 mobil saltaràn los exes,  
 en que essa fabrica inmensa  
 de tanto Cielo se mueve:  
 Primero saltarà al prado  
 granos de oro , y hojas verdes,  
 la risa à los arroyuelos,  
 el murmurar à las fuentes,  
 à los arboles las hojas,  
 à el mar arenas alegres,  
 cantos à las dulces aves  
 quando la Aurora amanece;  
 y finalmente , primero

los rigores del Diciembre  
 feràn apacibles Mayos  
 en floridos ramilletes,  
 que yo olvide tu hermorura,  
 y que yo vides:-

*Ninf.* Tu voz me ofende: *Al oido de Ninf.*  
 atiende à essas dulces voces,  
 y no prosigas, si atienes  
 à sus clausulas , que estàn  
 diciendo una, y muchas veces:::-

*Musi.* Escarmienta en los arroyos,  
 que naciendo en lo eminente  
 con tanta perla , y aljofar,  
 no se libran de la muerte.

*Dem.* Ha, pese à la vil memoria! *ap.*  
 No te acuerdes , no te acuerdes  
*Al oido.*

de la muerte, ni la llares,  
 que ella sin llamarla viene.  
 Mientras durare la vida  
 vive gustosa , y alegre,  
 que la muerte dura siglos,  
 y los dias son muy breves.

*El Demonio al oido del Duque.*

*Dug.* Señora, este corto alivio,  
 que mi dicha me concede,  
 niegas con vanos temores?  
 A un corazon que padece  
 tantas ansias? tantas penas?  
 Pero bien claro se infiere,  
 que no sientes mi dolor,  
 quando que se explique sientes.

*Musi.* Mira el riesgo à que te expones,  
 guarda el decoro à las leyes,  
 no desdiga tu nobleza  
 coronada de laureles.

*Dem.* Mal aya tantos avisos:  
 prosigue : què te detiene? *Al oido.*  
 goza . Ninfà , los favores,  
 no se malogre el deleyte.

*Ninf.* No sè què me dice el alma  
 en ocasion tan urgente:  
 neutral miro mi valor,  
 el animo desfallece.

*Dug.* Es posible , dueño mio,  
 iman de mis altiveces,  
*Al oido el Demonio.*  
 idolatrada esperanza,

de mis suspiros ardientes,  
que no te mueve mi amor?  
que mi llanto no te mueve?  
Mira que es crueldad injusta  
pagar amor con desdenes.

*Musi.* A tiempo estás de vencer,  
no seas de las mugeres,  
que sin valor ultrajaron  
los divinos rosicleres.

*Ninf.* Es verdad, yo me retiro; *Al oído.*

pero (ha pasiones crueles)  
vamos, señor, vamos presto,  
que todo el amor lo vence.  
Yo soy tuya, tu eres mio,  
mas no quiero que se cuente,  
que ha sido fragilidad  
aquesto que me sucede,  
pues es solo honesto amor,  
que con influxo pretende  
imprimir en nuestras almas  
el carácter eminente,  
para gozar de las dichas,  
que el casto hymenò ofrece,  
siendo exemplo à los amantes,  
que se adoran, y se quieren.

*Duq.* El corazon à latidos  
con el gozo se estremece,  
juzgando por imposible  
aquesta gloria presente.

*Vanse.*

*Dem.* Ea, Infierno, yà he logrado  
(como lo esperaba siempre)  
esta culpa en estos dos  
sin algun inconveniente.

De aqui espero que resulten  
vicios, y robos crueles,  
desatinos, homicidios,  
y destruicion de las gentes.  
Què lexos estás, mortales,  
de las luces del Oriente!  
Què breve passa la noche!  
Ha mortales, y què breves  
son las horas que se passan  
desde la vida à la muerte!  
Yà encarrujando Luceros  
viene el Alva, Ninfa duerme,  
y yà para ser ingrato  
Carlos la dexa, y se viene  
de la playa ya criado.

*Sale el Duque, y Buñuelo, cada uno  
por su puerta.*

*Buñ.* Esta la Quinta parece:  
aunque cerrada la noche,  
no ha estorvado que la encuentre.

*Duq.* Eres tu Buñuelo?

*Buñ.* Sí: dime cayò el penitente?

*Duq.* No hables locuras:  
hállaste embarcacion?

*Buñ.* Yà la tienes,  
y di orden à los Monteros  
de que al punto se bolviesen.

*Duq.* Bien hiciste, ven conmigo.

*Buñ.* Tan apriessa? què te mueve?

*Duq.* Mas quien está aqui?

*Dem.* El Piloto

del baxèl, siguiendo à este  
hidalgo, lleguè à esta Quinta  
para avisar que se pierde  
viento fresco, y mar bonanza,  
con que el Faro nos previene  
buen viage à la Calabria.

*Buñ.* A el Piloto le parece;  
pero no vino conmigo.

*Duq.* Pues vamos,  
en què aora te detienes?  
Vamos, Patron: à Dios, Ninfa,  
que yà para aborrecerte  
basta el haver sido facil.

*Buñ.* A Dios: alerta, mugeres,  
y no os fieis, que los hombres  
todos somos desta fuerte.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Ninfa medio desnuda dando voces.*

*Ninf.* Carlos, Laura, Anselmo,  
amigos, adonde estais?

*Todos.* Què nos mandas?

*Ninf.* Donde está Carlos? *Anf.* No sè.

*Flor.* Què es lo que tiene mueffa ama?

*Laur.* No sè. *Bar.* Le han picado pulgas,  
y aquesta es la media manta.

*Ninf.* No le haveis visto? *Bar.* Señora,  
antes què ríesse el Alva,  
las liò con su criado:  
yo juzgo que lleva cartas  
segun la priessa, porque  
yo estaba echado en la parva,

y me despertò el ruido:

conocile en las palabras:

fuese diciendo : à Dios , Ninfa,

y bolviendo las espaldas.

*Ninf.* Ay de mi , que me ha robado  
la mejor prenda del alma !

*Bar.* Què te ha robado?

*Ninf.* Ay de mi !

*Bar.* Luego que le vî , mueſſa ama,  
conoci que era ladrón,  
mas no Ladrón de Guevara.

*Ninf.* Busquemoste presto , amigos:

Anselmo , no quede rama  
del monte que no examine  
tu cuidado , y vigilancia.

Dexad la labranza todos,  
prevenid luego las charpas,  
alístad los pedernales,  
que de mi honor en venganza  
he de talar à Sicilia,  
he de poner fuego à Italia:  
no ha de escapar de mi enojo  
la juventud mas lozana

del mas gallardo mancebo,  
ni han de obligarme las canas  
del anciano , aunque pretenda  
templar mi fuego fu escarcha.  
Vivora foy , que al consorte,  
que en rosas une , y enlaza  
à el concebir por la boca,  
entre los dientes le mata,  
y quando aborta serpientes,  
rebienta por las entrañas:

Abeja foy , que defiende  
la miel que labrò à picadas,  
y garza tan altanera,  
que quando el Nebù la alcanza,  
para vengarse furiosa,  
buelve à el Alcòn pico , y garras:  
Onza foy , que combatida  
del Leon en la batalla,  
sobre la espalda le hiere,  
y la dura piel le rasga:

Espin foy , armado à puntas,  
que si alguno le maltrata,  
heriza las duras flechas,  
y enojado las dispara

con tal ira , que en los troncos

las imprime , ò las estampa.

Y sobre todo , muger  
ofendida , y agraviada,  
que no repara en los riesgos;  
no teme las amenazas,  
no hace aprecio de la vida;  
y así yo desesperada,  
hasta encontrar al aleve,  
que es de mi afrenta la causa,  
ferè vivora rabiosa,  
ferè onza que despedaza,  
abeja , que le penetre,  
garza , que muestre sus garras,  
y espin que à su corazón  
le ponga puntas por alas.

*Ans.* Señora , en qualquier naufragio;  
en la mas cruel borrasca,  
al que siempre en Dios confia,  
nunca le falta una tabla,  
y despues de la tormenta  
fuele llegar la bonanza.  
No hagas pública la afrenta,  
sufre , disimula , y calla,  
que estando una mancha oculta;  
nadie repara en la mancha;  
mas si el que la tiene , à todos  
la pública , los que pasan,  
vàn diciendo , mancha tiene,  
y como tal le señalan.  
Sucedida una desdicha,  
el mejor medio que haya  
se ha de elegir , y el mas blando,  
que al hierro un golpe le ablanda:  
Nobleza , y riqueza tienes,  
mas señora , en tales causas  
fuele alcanzar mas el ruego,  
que los tesoros de Arabia.  
Escribe à Calabria al Duque,  
pues es deudo de tu casa,  
tratarà tu casamiento  
con Carlos , si tu en la carta  
dices , que de no caſarte  
corre peligro tu fama,  
y así honestas tu desdicha,  
y alientas tus esperanzas.

*Ninf.* Yo no he menester consejos,  
tù , que yà la sangre elada  
tienes , honestas cobarde

el temor , vete , què aguardas?  
y advierte , que si te encuentro,  
te he de pagar la enseñanza  
con dos vivoras de plomo.

*Bat.* Bien has dicho, el viejo vaya  
al desierto , que sin èl  
harèmos la vida fanta.

*Ans.* Yo me voy , el Cielo quiera  
guiarte en desdichas tantas  
al verdadero camino,  
que aora olvidas , y profanas.  
A el desierto voy y en èl  
harè vida solitaria,  
por satisfacer mis culpas,  
que el que à Dios busca , le halla.

*Ninf.* Poned fuego à aquesa Quinta,  
aida todo en voráz llama.

*Bat.* Què bravo dia tendràn  
lla pulga , y lla garrapata!

*Ninf.* Por cómplices de mi ofensa  
hasta los cimientos ardan,  
que quien alvergò à un traydor,  
no merece ser Alcazar.

*Laur.* Prima , ya que te refuelves  
à empresa tan temeraria,  
conduce quantos Vandidos  
habitan estas comarcas,  
vende todas tus riquezas,  
y à precio de las alhajas  
compra instrumentos marciales,  
y arma invencibles Esquadras,  
que atèmoricen el mundo,  
y que talen la Calabria.  
Ofrece por la cabeza  
de Carlos minas de plata,  
el oro que el Sol acendra  
en quanto ilumina , y baña,  
quanto aljofar desperdicia  
la Aurora , llanto del Alva,  
y quanta riqueza el mundo  
avariante encierra , y guarda,  
que lo que el valor no puede,  
siempre el interès lo alcanza.  
Y en tanto que la ocasion  
llega de verte vengada,  
en la fangre de los hombres  
esa ardiente sed apaga,  
que si à mi me sucediera

tu desdicha , no cesàra  
mi hidropesia , bebiendo  
cada instante fangre humana,  
hasta encontrar el traydor,  
y vivo , por las espaldas  
le arrancàra el corazon,  
y dèl hiciera vianda.

*Bat.* Ojo alerta , Cavalleros,  
que si unas veces llas damas  
se llevan llos corazones,  
esta sola se llos traga.

*Ninf.* Laura , tu consejo estimo,  
eso ha de ser : en la Playa,  
pues està cerca , y de tantos  
Mercaderes es escala,  
se venda todo , ò se quemè  
con el fuego de mi rabia.  
Publiquefe à los Vandidos,  
que yo tomo por mi causa  
las tuyas , y que prometo  
defenderlas , y ampararlas;  
y à quantos por mi obediencia  
vinieren , por primer paga  
hago merced de las vidas.

*Bat.* Y lles daràs una praza  
tambien otro dia en lla horca,  
quando suban , y no caygan?

*Ninf.* Y diga la voz del vando,  
que al que lo contrario haga,  
luego en fragante delito  
lo he de colgar de una rama.

*Bat.* Afsi estàn en Cataluña  
los racimos , y naranjas:  
y por no verme colgado  
sin venir mi Santo , ò Santa,  
venga luego el pie de lista,  
sientame à mi , y à Pasquala,  
y hazme luego una escritura.

*Ninf.* De què? *Bat.* De que si me matan,  
me has de dar el sueldo vivo,  
y me he de estàr en mi casa.

*Ninf.* Dexa las chanzas , cobarde,  
que aora no estoy para chanzas.  
A tomar las armas todos.

*Bat.* En lla Quinta a unas armas  
con que se armaba muesso amo  
para salir à campaña,  
con su bola , y gorrión.

*Pasq.* Gola , y mortion se llaman,  
y esas son corazas , necio.

*Bat.* Pues yo tengo de llevarlas,  
por si acaso el enemigo  
me tentase llas corazas.

*Ninf.* Ea , fuertes Amazonas,  
hijas de Marte , y de Palas,  
no quede hombre , que no muera.

*Bat.* A bien , que conmigo no habla.

*Pasq.* Pues con quien quieres que hable?

*Lat.* No està entendido , Pasquala?  
con Carlos , que se hizo hombre,  
y se llevò la ganancia.

*Ninf.* Zagales , seguidme todos,  
y trocad la xerga vasta  
al colete , y vandolina,  
al pedernal , y polaca.

*Tod.* Todos te obedecerèmos.

*Laur.* Y yo te doy la palabra  
de perder por ti la vida.

*Unos.* Viva Ninfa.

*Otros.* Viva Laura.

*Vanse.*

*Bat.* Pues esta es causa de todos,  
no ferà mejor matallas?  
craro està , aqui de llos hombres,  
y mueran estas tyranas:  
No ay ninguno que me ayude?  
Pues por mí , allà se lo hayan.

*Salen el Duque , el Demonio , y Buñuelo.*

*Buñ.* Ya con prospero viage  
hemos llegado à tu centro:  
ya estaràs en ti. *Duq.* Te engañas,  
que no estoy en mí , Buñuelo.

*Buñ.* Pues en quien estás? *Duq.* En Ninfa.

*Buñ.* Què dices? *Duq.* Lo que te cuento:

Yo la adoro , y no sè como  
à lo que adoro desprecio,  
porque aquellas dos estrellas,  
retrato del Firmamento,  
no merecen el agravio,  
que les hice ingrato , y ciego.  
Algun espiritu impuro  
se apoderò de mi esfuerzo,  
pues me apartò la triaca  
despues que bebí el veneno.  
O nunca el breado pino  
me admitiera lisonjero,  
y primero en los escollos

del mar chocàra sobervio,  
donde mi ruina sirviera  
à los ingratos de exemplo,  
que yo llegàra à Calabria  
sin el bien , que ya no tengo.

*Dem.* Señor , por una muger  
tan facil , haces extremos  
tan grandes , que ya se pasan  
de extremos à sentimientos?  
y que , segun me has contado,  
te premiò en tan breve tiempo?  
y que en una Quinta vive  
sola , sin padres , ni deudos,  
siempre expuesta à los peligros  
de qualquiera pasagero,  
hospedando en su Palacio  
desde el Noble hasta el Plebeyo?  
Quien duda que en esta ausencia  
avrà admitido otro dueño?  
Olvida ese desvario.

*Duq.* Còmo puede ser , Angelio,  
que la olvide , si me traes  
à la memoria los zelos?  
Vive Dios , que si supiera,  
que otro admitia en su pecho,  
el corazon le arrancàra,  
y le fuera dividiendo  
en mas atomos , que el Sol  
le reparte al Universo.

*Dem.* Pues dime tù , què muger  
dexada guardò precepto  
al galàn ausente? *Duq.* Qual?  
la que tuvo amor perfecto:  
Dime tu : Si està un retrato  
pintado en lamina , ò lienzo,  
còmo pueden pintar otro,  
si no se borra el primero?

*Dem.* Aunque pudiera arguirte,  
disgustarte no pretendo.

*Duq.* Ninfa sè yo que me adora.

*Dem.* Ya te avrà olvidado. *Buñ.* Nego,  
porque ay mugeres , que quieren  
mucho mas con los desprecios;  
y así , señor , pues ya tienes  
la posesion , ande el pleyto:  
estate quedo , y aguarda,  
que Ninfa vendrà à convenio.

*Duq.* Necio , la nobleza tiene

tan honrados privilegios,  
que intereses no los rompen,  
y siempre apela al acero.

*Buñ.* Esa es secta de Mahoma,  
que siempre los Sarracenos  
remiten à las espadas  
su opinion , no al argumento;  
pero dime , què mas tienen  
los Nobles , que los Plebeyos?  
no son todos de una cepa?  
luego todos son farinientos.

*Duq.* Es verdad ; pero repara  
en que el Labrador atento,  
los inutiles los corta,  
y dexa los mas excelsos,  
que siempre dan mejor fruto  
los grandes , que los pequeños.  
Mas esto para mi pena  
no hace al caso : ay Angel bello!  
Còmo esterà Ninfa aora?

*Buñ.* Yo te lo dirè en un cuento:  
Tenia cierta doncella  
un padre muy recoleto,  
el qual la guardaba mucho,  
y decia à todo el Pueblo:  
Mi hija aborrece à los hombres,  
ni à Misa và por no verlos.  
Diòle entrada cierta noche  
à un galàn , sintiòlo el viejo,  
llamò à la puerta , y la hija  
turbada con el estruendo,  
tomò un candelero , y vela  
con tan poquisimo tiento,  
que habiendo entrado su padre,  
se vieron à un mismo tiempo  
en su mano la buxia,  
y en el suelo el candelero.  
A què ha venido à mi casa?  
(preguntò al que estaba dentro)  
y él respondió: Quando està  
su hija en tan grande aprieto  
con la candela en la mano,  
me pregunta à lo que vengo?

*Duq.* Calla, calla, que me has muerto.

*Dale un golpe.*

*Buñ.* Yo te he muerto, quando à mí  
las narices me has deshecho?

*Duq.* Busca postas al momento,  
corre. *Buñ.* Yo no soy Correo.

*Duq.* Corre al instante. *Buñ.* Ya corro  
sangre, no me vès corriendo? *Vase.*

*Dem.* En fin ; buelves à buscarla?

*Duq.* A satisfacerla buelvo,  
y los instantes que tardo,  
son mas penas , que padezco.

*Dem.* Con la privacion de verla  
se aumenta mis fu defeo:  
añada culpas à sus culpas  
el Duque , y riesgos à riesgos.  
Aora en las manos de Ninfa  
le he de poner , pues la tengo  
corrida , y desesperada  
en ese monte sobervio,  
acaudillando vandidos  
para lograr sus intentos.

Ya de sus sangrientas iras  
no se libra el pasagero,  
ni al Peregrino perdona,  
à todas horas diciendo:  
En qualquier hombre que mato,  
tengo un enemigo menos.  
Todo es traza de mi engaño.

*Duq.* Ya de esperar desespero:  
Quando vendrà este criado?  
Puede haver mayor tormento,  
que encontrar un presuroso  
un flematico? *Dem.* Lo mesmo  
es , que encontrar con un tonto  
un politico discreto.

*Duq.* Dices bien: yo te saquè  
de Piloto , ò Marinero,  
Angelio , à que me sirvieras,  
porque conocí tu ingenio,  
quando en la navegacion,  
sin declararme el sugeto,  
me contaste , que perdiste,  
por frases , y por rodèos,  
de tu Principe la gracia;  
y ya estoy en el empeño  
de hacer que à tenerla buelvas  
desde oy sin peligro , ò riesgo:  
yo lo harè. *Dem.* Què me faltaba,  
si tu pudieras hacerlo? *ap.*

*Duq.* Quien es el Principe ? dilo,  
porque con todos tenemos

los Principes confinantes  
amistad, ò parentesco:  
dilo, nada te acobarde.

*Dem.* El primero, sin primero  
de la Inviçitissima Casa  
de Cœli, que Cœli es Cielo;  
mas te juro por la fê  
de los dos ( yo no la tengo, *ap.*  
y con la verdad le engaño,  
pues le miento, y no le miento)  
que es imposible que alcances  
mi perdon.

*Dug.* Tan grande exceso  
hiciste con èl, que yo  
no puedo ser medianero?

*Dem.* Yo bien pudiera decirlo;  
pero fue tal el empeño,  
que no estoy arrepentido:  
como lo digo lo siento.

*Dug.* Eres deudo suyo? *Dem.* No,  
criado de los primeros,  
el mas querido, y el mas  
galàn, valiente, y discreto.  
Dìome silla en su Palacio,  
y porque tuve un reencuentro  
con uno, que se llamaba  
Miguèl de Dios, privilegio  
que oy goza, me desterro:  
sobre què fue, no lo cuento,  
porque es cosa muy fabida.  
A mi lado se pusieron,  
como mis leales, algunos  
amigos, y compañeros;  
pero como fue en Palacio,  
se enojò el Príncipe, y luego  
que yo caì de su gracia,  
los demàs fueron cayendo:  
con que aun oy todos padecen  
lo mismo que yo padezco.

*Dug.* Atrevimiento fue grande.

*Dem.* Honrosos atrevimientos  
no importa que se padezcan  
por la gloria de emprenderlos.

*Salé Buñ.* Yà las postas prevenidas  
estàn, señor. *Dug.* Pues marchèmos  
à vèr à Ninfa, aquel rayo  
del Sol, hermoso lucero  
de la mañana, incontento

en cuyo amoroso incendio  
gustosamente me abraço,  
y Fenix de amor me quemò.

*Dem.* Si consigo la victoria,  
tendrà gran dia el Infierno.

*Vanse, y salen de Vandoleros Laura,  
Floro, Pasquala, Fileno, y Bato ri-  
diculo tocando una caixa, y queda  
el teatro de montes.*

*Laur.* Aqui mandò la Condesa  
publicar el vando. *Bat.* Y tiene  
guen gusto, que aqui ay llagartos;  
que nos escochan, y muerden.

*Laur.* Toca à vando. *Toca.*

*Bat.* Yà he tocado,  
pero no se junta gente,  
que antes con este roïdo  
se mos espantan llas lliebres.

*Laur.* Buelve à tocar.

*Bat.* Toco, y guelvo. *Toca.*

*Pasq.* Y di como yo dixere:

Ninfa, Condesa de Valde-Flor, Venus  
de estas Selvas, Palas de los Montes,  
Rayo de Italia, y Protectora de los  
Vandidos, que ocupan estas excelsas  
cumbres, hace saber à todos ellos, que  
viniendo à su obediencia, les guar-  
darà justicia, y tomarà venganza de  
todos sus agravios, y à los rebeldes  
castigarà con todo rigor: mandase  
pregonar, para que venga à noticia de  
todos. *Ninfa, Condesa de Valde-Flor.*

*Bat.* De aquesta vez quedo rico,  
Pasquala. *Pasq.* Por què?

*Bato.* No entiendes?  
Porque so caxero, y  
llos caxeros enriquecen.

*Dent. Ninf.* Dexame, ilusion, aparta;  
no me sigas. *Laur.* Prima, tente.

*Salé Ninfa de Vandolera.*

*Ninf.* Laura, Pasquala, Fileno,  
Floro, Bato. *Tod.* Què nos quieres?

*Flor.* Què tienes? *Pasq.* Què ha sucedido?

*Fil.* Quien te asusta?

*Bat.* Quien te ofende?

*Ninf.* Oïd: A la muerte he visto.

*Bat.* Acà con essa se viene?

*Laur.* Como la viste? *Ninf.* Escuchadme;

que yà mi voz la refiere.  
 En esse encumbrado risco,  
 del Cielo columna fuerte,  
 pues le sustentan en sus hombros,  
 y le gobiernan dos exes,  
 que del peso fatigado,  
 sudan lo està su copete  
 liquidas perlas, y aljofar,  
 que al pie recoge una fuente,  
 à quien el vulgo de flores  
 en el Imperio silvestre,  
 al aclamarla por Reyna,  
 la coronò de laureles,  
 y à quien el prado, por gala  
 la vistió de tela verde,  
 que ella misma fue cuajando  
 de plata, que la guarnece.  
 A este sitio tan hermoso,  
 à este pensil tan alegre,  
 breve rasgo, larga copia,  
 grande sitio, y corto alvergue,  
 lleguè, à tiempo que los rayos  
 del Sol abrafan, y encienden  
 tanto, que las mieses son  
 calenturas de las mieses,  
 porque en las cañas, ò poros.  
 se introducen de tal suerte,  
 que amenazando sus vidas  
 por puntos intercadentes,  
 syncopa forma la duda  
 entre si vive, ò fallece.  
 Viendo, pues, que lifongera,  
 y agradable, cortesmente  
 me brindaba con cristales,  
 lleguè al nectar à beberle.  
 Reparè luego en su rifa,  
 y yo tambien reparèmè,  
 diciendo: A ninguna hermosa  
 la pesa que la festejen,  
 y pues vamos de camino,  
 feamos todos corrientes;  
 y qual segundo Narciso  
 en su chrystal transparente  
 me vi, con que en la posada  
 me vine à quedar por buespèd.  
 En facistol de esmeralda,  
 que los fauces entretexen,  
 la Filomena sonora

cantaba dulces motetes  
 al instrumento, y compaffes;  
 que el Zéfiro toca, y hiere,  
 quando en clausulas suaves  
 quanto arrebatada suspende:  
 dando treguas al cansancio,  
 me entreguè al sueño: atendedmè.  
 Apenas, pues, se rindieron  
 mis sentidos facilmente  
 al letargo de Morfeo,  
 (veneno de los vivientes,  
 pues quita la media vida,  
 que gozau, mientras que duermen)  
 quando vi infinitas Tropas  
 de mis enemigas huestes  
 assaltar mis Esquadrones,  
 sollicitando prenderme.  
 A este tiempo avia llegado  
 Carlos, que gloriosamente,  
 viendome en tanto peligro,  
 desesperado acomete  
 al vil Esquadron; yo entonces,  
 por matarle, y defenderle,  
 dexè desierta la charpa,  
 y poblè el campo de gente.  
 Rotas todas mis Esquadras,  
 el enemigo restuelve  
 rehacer sus Esquadrones;  
 y viendo que se previene,  
 Carlos con mi prima Laura,  
 en la confusion presente,  
 procura ponerse en salvo,  
 no porque el peligro teme,  
 sino porque imaginò  
 entre los golfos terrestres  
 de la polvora, y el humo,  
 que era la deidad que èl quiere.  
 Yo embuelta en sangre, y en polvo,  
 buelvo à la lid como sierpe,  
 que pisadas sus escamas,  
 à morder furiosa buelva.  
 Al tiempo, que un bello joven,  
 que nunca supe quien fuesse,  
 en forma de hombre, fue Angel  
 para que yo no muriesse.  
 Desesperada, y precita,  
 à Laura la favorecè  
 Carlos, y en un hypogrifo,

hijo adoptivo del Betis,  
 ( sin duda que fue el Pegaso )  
 fubien los dos , y èl parece,  
 de las espuelas herido,  
 que quatro vientos le mueven.  
 En tanto el joven gallardo,  
 que à mi lado tuve siempre  
 de los brutos , que sin dueño  
 huellan el campo impacientes,  
 uno prendiò con sus manos,  
 sin darles parte à los Jueces,  
 que en las derrotas ay muchos,  
 que sin tener varas prenden.  
 Era este Belerofonte  
 tan de azabàche , que al verle,  
 de carbon le acreditàra  
 el fuego mismo que enciende,  
 à no tener la piel lisa  
 algunas pellas de nieve,  
 para que templar pudiera  
 con lo frìgido lo ardiente:  
 erà por lo velòz rayo,  
 nube porque espuma llueve,  
 por lo corpulento monte,  
 noche por la crin que tiende,  
 por los relinchos lozano,  
 y por las cernejas fuerte.  
 En fin , à un monte llegamos  
 tan àrido , y tan estèril,  
 que en vez de rosas , de espinas  
 formaba sus ramilletes.  
 Desaparecido el joven,  
 diò el bruto en tierra , y en breve  
 respirò el postrer aliento  
 de la vida en fuego ardiente.  
 Por una fenda , aunque àngosta,  
 caminè sin detenerme,  
 en cuyo estrecho camino  
 me salidò al paso la muerte.  
 Vi un horroroso esqueleto,  
 desde los pies à la frente  
 todo huesos , nada sangre,  
 todo triste , nada alegre,  
 todo oidos , nada escucha,  
 todo lengua , nada siente,  
 todo ojos , nada mira,  
 todo olfato , nada huele,  
 todo tacto , nada toca;

y para decirlo en breve,  
 solo era un trafunto todo  
 de nuestra mortal especie.  
 Con el suito delimayada,  
 sin saber donde estuviese,  
 me quedè por algun rato,  
 y al bolver del accidente,  
 halle junto à mi un anciano,  
 que para que me confiese,  
 me asegurò que podia  
 hacer officio de Preste:  
 y al tiempo que ya mis culpas  
 iba à decir penitente,  
 à la voz del parche herido  
 quiso el Cielo que despierte.  
 Conozco que ha sido sueño  
 de la idèa , imagen siempre,  
 que en fantasias retrata  
 lo primero que aprehende.  
 Y pues del suito cobrada  
 estoy , de nuevo comiencen  
 los estragos de mis iras,  
 para que esculpido quede  
 en marmol , y en bronce duro  
 mi nombre permanente,  
 para que viviendo tome  
 venganza , è Italia tiemble,  
 que no ha de quedarme hombre  
 en quanto el Sol resplandece,  
 que no mate , hasta vengarme  
 de un traydor falso , y aleve.

*Bat.* Dices bien , dexemos sueños,  
 y haz à todos que te sueñen.

*Latr.* En corazones bizarros  
 no se imprimen caractères  
 de cobardes fantasias,  
 ni de temores àlevos.  
 Ya estamos , prima , en campaña;  
 el Noble nunca atràs buelve,  
 ni hace caso de la vida,  
 que à todo riesgo la vende.  
 Quinientos vandidos , Ninsa,  
 te figuran , y te obedecen,  
 sin los que à la voz del vando  
 vãn viniendo à obedecerte.  
 Pueblese el mundo de Esquadras,  
 que excedan à las de Xerxes,  
 gima fatigado el parche,

y en tempestad de preñeces,  
 abata el plomo sus iras,  
 cabado el bronce resuene,  
 formando las confusiones  
 nubes , que texidas fuelen  
 empañar al Sol las luces,  
 y obscurecer los lucientes  
 rayos, quando nos avisa  
 el relampago, que viene  
 el trueno, y con èl el rayo,  
 à quien tememos sin verle.

*Ninf.* O , como luce en tus venas  
 mi sangre ! como en quien fuele  
 fangrarle , que luego acude  
 por conductos diferentes,  
 toda à la corta cisura,  
 por restaurar la que pierde:  
 y es cierto que no quedàra  
 gota que no se perdièse,  
 à no poner à la vena  
 precepto , que la suspènde.  
 Id à atalayar al monte,  
 Soldados , y nadie intente  
 matar ningun pasajero,  
 que yo quiero darles muerte  
 conforme sus calidades,  
 porque ninguno se quexe:  
 trayganlos à mi presencia  
 vivos, y sean quien fueren,  
 que al fin , muriendo à mis manos,  
 basta para ennoblecerse:  
 mi prima Laura , y Pasquala  
 queden aquí solamente.

*Todos.* Ya todos te obedecemos.

*Vanse los Vandoleros.*

*Bat.* Tu ofreces hacer mercedes  
 en tu vando. *Ninf.* Así es verdad.

*Bat.* Luego sopricar te puede  
 este Soldado visoño,  
 que los servicios le premia?

*Ninf.* En què me has servido tú?

*Bat.* Quieres que llo diga? Atiende:  
 En Tambor, y Pregonero.

*Ninf.* Esos oficios no pueden  
 ascender à otro ninguno,  
 que no es Noble el que lo exerce,  
 solo el interés el premia.

*Bat.* Pues vengan los intereses,

que con d'nero , mañana  
 serè yo lo que quisiere.

*Ninf.* Toma , Bato , este bolsillo.

*Dale un bolsillo.*

*Bat.* Dobrones son por San Lesmes:  
 no ay mas oficio en el mundo  
 que no ser Nobles llas gentes.

*Ninf.* Di, Pasquala, quantos hombres  
 matè ayer? *Pasq.* Noventa muertes  
 hiciste à caravinazos:

mandabas que los traxesen  
 à tu presencia , y despues  
 de atados con los cordeles,  
 à uno al corazon tirabas,  
 à otro al blanco de la frente,  
 à los ojos , las narices,  
 los oidos , y las sienas,  
 tanto , que mas parecias,  
 que Condesa , Miquelete.

*Ninf.* Noventa no mas matè?

Oy han de ser ciento y veinte:

*Pasq.* A ciento y diez cada dia  
 vendrà à salir desa fuente;  
 y en el discurso de un año  
 ( quien fuere curioso cuente )  
 fuman los que has de matar,  
 con los que ya muertos tienes,  
 quarenta mil y docientos  
 y sesenta , con que en breve  
 serèmos llaves caponas,  
 sin los hombres , las mugeres;

*Ninf.* Si todas como yo fueran  
 vengativas , y crueles,  
 serian menos ingratos  
 los hombres con las mugeres.

*Pasq.* Dices bien , vamos matando  
 à quantos estàn presentes.

*Laur.* Acabemos de una vez  
 con todos. *Pasq.* Eso sì , lieven  
 en la bola , y pues que fingem,  
 que se estàn muriendo siempre  
 por las mugeres , aora  
 veamos como se mueren.

*Ninf.* Olvida esa vil materia,  
 y no hables en ella mas.

*Laur.* Con razon ayrada estàs:  
 oy por fuerza de la Feria  
 de Salerno , han de pasar

Percachos, y Mercaderes.

*Ninf.* No ofenderè à las mugeres:  
los hombres he de matar.

*Laur.* Despojos son, y proezas  
las cabezas que reparte  
à la selva. *Pasq.* En qualquier parte  
son despojos las cabezas.

*Sale Fil.* A un Ventero dexo alli  
atado: le matarè?

*Ninf.* No, que yo le tirarè. *Dispara.*

*Dent.* I. Muerto foy. *Ninf.* Què bien le di!

*Fil.* Pronunciò el ultimo acento:  
ya el Ventero muerto està.

*Ninf.* Así no quebrantarà  
el septimo Mandamiento.

*Fil.* Un vejete con despejo  
llega: ya tienes destrozo.

*Ninf.* El Ventero murió mozo,  
y aqueste morirà viejo.

*Sale el Vej.* Por esta senda imagino,  
que es el camino mejor.

*Fil.* Tengase. *Vej.* Aquesto es peor:  
falta un traguillo de vino? *Saca un abota*

*Fil.* Quando lo bebo lo pago.

*Vej.* Muy bien lo puede probar.

*Ninf.* Acabe ya de brindar,  
que le falta el postrer trago.

*Fil.* Donde và con tanta priesa  
con aqueza caravina?

*Vej.* Señor, vengo de Mecina  
à matar à la Condesa,  
à esa infame, esa babilona,  
esa traydora homicida,  
que no dexa vida à vida;  
à esa vandida ladrona.

*Ninf.* Pagará las sinrazones *ap.*  
de tratarme desta fuerte:  
y quanto os dàn por la muerte?

*Vej.* Me dàn quinientos doblones,  
porque en Napoles fu Alteza  
la tiene ya sentenciada,  
demàs, que està pregonada  
en el Reyno su cabeza:  
dos mil reales de à ocho dàn  
à quien la mate, ò la prenda;  
y si ay acà quien la venda,  
yo sè quien la comprará.

*Ninf.* Y en fin, la queréis matar?

*Vej.* Si se logra mi cautela,  
aunque la Condesa vela,  
la fabrè despavilar:  
en aqueste empeño estoy,  
à la Condesa matemos,  
y el dinero partirèmos.

*Ninf.* Pues matadme, que yo foy.

*Vej.* Por Dios, que yo la hice buena:  
muerto estoy solo del susto.

*Ninf.* Atadle à un tronco, que es justo,  
que pague la misma pena. *Atanle.*

*Fil.* Ya està atado. *Vej.* Aqui una Cruz  
puede vuesarced poner.

*Fil.* Yo se la mandarè hacer.

*Vej.* Aquesto es hecho: à Dios luz. *Tira;*

*Fil.* Ya cayò muerto, señora.

*Ninf.* Descantado queda el brazo  
en dando un caravinazo:  
à vér si me mata aora.

Ese cuerpo retirad  
luego al instante de aqui,  
enterradle, porque en mi  
no falte la caridad. *Retiranle;*

*Fil.* El Vejete ya reposa.

*Ninf.* Pues tratadle de enterrar,  
y traedme à quiet matar,  
que no pueco estàr ociosa.

*Dentr. Mug.* De rigor tan inhumano,  
venganza, Cielos, os pido.

*Ninf.* De què nace aquese ruido?

*Dentr. Mug.* Piedad, Cielo Soberano;

*Ninf.* No la ofendais, si es muger,  
y el que lo contrario hicierè,  
de mi la piedad no espere.

*Sale Lidoro, y los Vandoleros.*

*Lid.* De tus pies me he de valer. *(te;*

*Ninf.* Donde vàs, hombre? *Lid.* A buscar-  
si eres Ninfa la Condesa.

*Ninf.* Aunque fer quien foy me pesa,  
que lo foy no he de negarte;  
quien eres? *Lid.* Como he sabido,  
que ofendida, y agraviada,  
con la pistola, y la espada,  
rayo de Calabria has sido,  
y que en ella son tus nombres;  
*Ninfa*, monstruo del amor,  
Condesa de Valde-Flor,  
y enemiga de los hombres,



y que en Calabria has juntado  
los mas fuertes, y animafos,  
aveles, y sediciosos:  
yo à tu valor inclinado,  
y à servirte juntamente,  
dexo pendiente de un roble  
à mi muger, que aunque es noble,  
honesta, casta, y prudente,  
por propia, y aborrecida,  
por seguir mejor estrella,  
me quise quitar en ella  
el estorvo de su vida.

*Ninf.* Yo he de premiar tu lealtad  
en esta ocasion, que es sola  
la intencion que sigo: ola,  
dese roble le colgad,  
adonde le puedan ver,  
y la misma muerte siga,  
con un letrero, que diga:  
Por traydor à una muger.

*Lid.* Señora: *Ninf.* Llevadme. *Lid.* El Cielo  
me castiga justamente. *Dentro Muger.*

*Mug.* Dexadme llegar. *Fil.* Detente.

*Sale la Muger.*

*Mug.* Las rodillas en el suelo  
te pido en esta ocasion,  
señora, aunque estàs ayrada,  
que viva por la Sagrada  
Pura, y Limpia Concepcion.

*Ninf.* Nombro la devocion mia,  
que otra no tengo en mi abono.

*Mug.* Què dices? *Ninf.* Que le perdono  
en el Nombre de MARIA:  
decidme quien fois, hablad.

*Fil.* Su muger es la que ves.

*Ninf.* Què propio en la muger-es,  
à un agravio una lealtad!

*Mug.* Señora, aunque rigoroso  
conmigo anduvo primero,  
como à mi esposo le quiero:  
muera yo, y viva mi esposo.

*Ninf.* Esto escucho, y tu, hombre ingrato,  
sus finezas atropellas!

*Pasq.* Què sabes tu si es de aquellas,  
que las obliga el mal trato?

*Ninf.* Tu te has de quedar conmigo;  
à su casa esa muger  
llevad, que no ha de bolver

à poder de su enemigo,  
que si esta vez salid vana  
su intencion, porque aqui estoy,  
quien la quiso matar oy,  
lo executarà mañana;  
y para que no la atrase  
su conocida pobreza,  
y la obligue à una baxeza,  
yo la darè con que pase.

Cien escudos mi piedad  
os señala cada mes,  
y os castigarè despues  
por la menor liviandad:  
que la que cae en la culpa;  
teniendo como aora vos,  
con que pasar, ni aun con Dios  
no puede tener disculpa;  
mas quien, si en lazos crueles  
vos la dexasteis colgada,  
la librò? *Fil.* Dios, y mi espada,  
que la cortò los cordeles.

*Ninf.* Por esa piedad, à ti  
diez doblones te he de dar.

*Sale Bato con dos Musicos.*

*Bat.* Lleguen, que aqui han de cantar.

*Ninf.* Quien son estos? *Bat.* Ut, re, mi  
Passiban sin tu licencia  
cantando, con dos jumentos  
prendi voces, è instrumentos,  
y los traygo à tu presencia.

*Ninf.* Musicos fois? *Bat.* Si señora,  
aqueste es compositor,  
y este harpista, y buen tenor.

*Ninf.* Fileno, vaya aora  
una esquadra de Soldados  
con esta muger, porque  
nadie la ofenda. *Mug.* Tu pie beso.

*Fil.* Ya estàn aprestados. *Vanse los dos.*

*Ninf.* Tu no te vayas, cantad,  
y bien, porque oì decir,  
que siempre canta al morir  
bien el Cisne. *Music. 1.* Tèn piedad.

*Ninf.* Adonde vais? *Musi. 2.* Donde me-  
la Musica, y los Soldados. (dra

*Ninf.* Mejor cantareis colgados  
en aquella hermosa yedra:  
no cantais? *Music. 1.* Danos licencia  
parà templar. *Ninf.* No canteis,

fi aveis de templar , pues veis,  
que tengo poca paciencia.

*Musi.* Bordaba el Alva las flores,  
y las fuentes cristalinas  
lloraban preciosas perlas  
por la tragedia de Olympa.

*Ninf.* Arrojad estos villanos  
al mar , porque no repitan  
en la historia de Vireno  
mi tragedia , y mi desdicha.

*Musi.* Señora:: *Ninf.* Arrojadlos luego:  
de aqueſſas peñas vecinas,  
y dexadme todos ſola,  
porque no quiero à la viſta  
tener ningun hombre. *Todos Vamos.*

*Bat.* Vayan à hacer gorgoritas  
al mar , que diz que llas voces  
ſe acrarán con llas ſardinas,  
y mas quando ſon arenques. *Vanſe.*

*Ninf.* Ha memorias enemigas!  
Ha , Vireno fiero ! El mar,  
cuyas mudanzas imitas,  
te dè ſepulcro en ſus ondas.

*Dent. Duq.* A precio de vueſtras vidas  
la libertad comprarèmos.

*Ninf.* Què eſcucho ! al que ſe reſiſta,  
Soldados , dadle la muerte.

*Sale el Duque retirandose con la espada  
deſnuda, y Eſloro, y Fileno con dos pistolas,  
que al diſparar, las levantarà el Demo-  
nio, diſparando à lo alto.*

*Duq.* Valedme, Vingen MARIA.

*Dem.* Ha, peſe à mi, que lo eſtorvo, *ap.*  
quando MARIA le libra.

*Ninf.* No le mateis, detenèos:  
Carlos es, notable dicha !  
Vèn acà , còmo te llamas?

*Duq.* Carlos. *Nin.* El es. *Du.* No eres *Ninf.*

*Dem.* Aquí de todo el Infierno, *ap.*  
que ſi defendi ſu vida,  
fue porque *Ninf.* añadièſſe  
eſta mas à las que quita.

*Ninf.* No acierto à tomar venganza  
de ti , hallarndome ofendida,  
y aſi eſtoy como el arroyo,  
cuya corriente nativa  
fuele detener la preſa,  
y nada ſe deſperdicia,

haſta que el raudal fobervio  
abre brecha , y rompe mina:  
aſi yo indeterminable  
me he detenido à tu viſta,  
recogiendo mis enojos  
en la preſa de mis iras.  
Por ti , Carlos alévoso,  
he pueſto la ſangre mia  
en olvido , y tantos tymbres,  
que mi nobleza acreditan:  
por ti tengo mas delitos,  
que hay arenas donde piſas:  
por ti ſoy en eſtos montes  
el aſſombro de ſus Islas,  
y pública Vandolera,  
haciendo con mis quadrillas  
eſtragos , robos , y muèrtés,  
tanto , que tengo perdida  
la verguenza al Cielo , al mundo,  
ſin reſpetar ſus Juſticias.  
Tu eres la cauſa de todo  
por tu infame alevosía,  
y oy he de tomar en ti  
la venganza. *Echa mano à una piſtola.*

*Duq.* No proſigas,

que eſta vida es tuya , y no  
es bien que acabes tu vida:  
à buſcarte, hermoſo eſpejo,  
en quien mi alma ſe mira,  
vengo , matame ſi guſtas,  
que en tan dichosa ruina  
morirè guſtoſo , à trueco  
de que tu contenta vivas.

*Ninf.* Falso cocodrilo ingrato,  
que quando à laſtima obligas,  
fingiendo ſentidas queexas,  
à quien te eſcuſa , y tu miras,  
cautelosamente riegas  
la ſenda en que ſe deſliza:  
vivora cuyo veneno  
crece en el punto que pica,  
y al arbol que beſa muerde,  
con que le ſeca , y marchita,  
no pretendas engañarme  
ſegunda vez, que ſabidas *Echa mano.*  
tus cautelas , y trayciones,  
quando me alhagan , me irritan.

*Duq.* De vivora , y cocodrilo

me tratas quando rendida  
 el alma buelve à buscarte  
 con amorosas caricias?  
 Yo confieso, que fui ingrato  
 à tus luces peregrinas;  
 si me ausentè de tus ojos,  
 yà buelvo à adorar sus niñas:  
 no fue cautela, señora,  
 mi ausencia, sino precisa  
 obligacion de hombre noble,  
 que fue forzoso cumplirla.  
 Yo estaba capitulado,  
 (yà es forzoso que te diga,  
 que soy Duque de Calabria)  
 por mi dicha, ò mi desdicha,  
 con Diana la Princesa,  
 del Rey de Napoles hija:  
 Si quando me vi en tus brazos,  
 y de la prenda mas rica  
 me hiciste dueño, dixera:  
 no puedo ser tuyo, Ninfa,  
 à desprecio atribuyeras  
 lo que en mi fue cortesía,  
 pues te di à entender la causa  
 de mi ausencia sin decirlo.  
 Busquè causas suficientes,  
 que la sangre noble estila  
 en semejantes acasos:  
 que ay voces, que aunque lastiman,  
 no se ofenden los decoros  
 por el modo de decirlos.  
 Sobre la renunciacion  
 del Reyno, que llama à hijas,  
 faltando varon, tuvimos  
 la contienda tan reñida,  
 que el Rey alzò su palabra,  
 y yo no quebrè la mia.  
 Yà estoy libre de Diana,  
 y por ganar las albricias  
 tuyas, yo mismo en persona  
 vengo, que amor facilita  
 siempre las dificultades,  
 y por llegar mas aprisa,  
 romè postas; y llegando  
 al camino, que termina  
 de Napoles la Calabria,  
 desnudando las cuchillas,  
 y calando las pistolas,

con gallarda bizarría  
 tus Soldados me embistieron;  
 y antes de dexar la silla  
 mataron al postillon:  
 desmontè yo, y de la cinta  
 saquè brioso el acero,  
 y disparando, las chispas  
 me mataron dos criados,  
 sin recibir yo una herida,  
 ni Angelio, que me acompañá:  
 fortuna fue peregrina.  
 Otro criado, cobarde,  
 hizo fuga à toda prisa,  
 y sin duda le avrán muerto;  
 que el que huye no se libra  
 de la muerte, que antes fuele  
 encontrarla mas aprisa;  
 y pues de Amor es milagro  
 vivir yo, y hallarte viva,  
 dame los brazos. *Ninf.* Aparta.

*Disparan dentro, y sale huyendo Buñuelo.*

*Buñ.* Huye, señor, que nos tiran.

*Duq.* Què es lo que tiran, cobarde?

*Buñ.* Balas como albondiguillas.

*Sale Fileno.* Libra tu vida, señora;

que yà por partes distintas  
 toda la montaña asfaltan  
 dos Tercios de Infantería.

*Duq.* Diligencias son del Rey;

toma las postas, y libra  
 tu persona, que yo salgo  
 à embarazar que te sigan. *Vase.*

*Ninf.* Effeno no, porque en mi fuera  
 infamia la cobardia. *Vase.*

*Buñ.* Yo en una posta me escapo. *Vase.*

*Dem.* Yo voy à encender mas iras. *Vase.*

*Disparan dentro, y salen huyendo los  
 Vandoleros.*

*Dent.* Mueran todos los vandidos,  
 y el Rey de Napoles viva.

*Fil.* Huye, Floro, *Flo.* Huye, Fileno. *Vanse.*

*Pasq.* Bato, aguarda. *Bat.* Vò de prisa.

*Pasq.* Adonde? *Bat.* A ser Ermitaño.

*Pasq.* Pues yo he de seguirte. *Bat.* Siga.

*Vanse, y sale Laura.*

*Laur.* Con el humo, y con el polvo  
 no se donde està mi prima. *vase.*

*Dent. 1.* Por aquí và la Condesa, *se:*

seguidla todos; seguidla.

*Salen el Duque, el Demonio, y Laura.*

*Duq.* De la polvora las tubas  
me estorvan el vèr à Ninfa.

*Dem.* Este engaño le hace solo  
el padre de la mentira.

*Duq.* Mis aquí està: ven conmigo;  
que en librarle està mi dicha.

*Laur.* Fortuna, donde me llevas?

*Vase el Duque con Laura de la mano.*

*Dem.* Calla, yo soy quien te guía.

Harè que el Duque la goce,  
y à la Condesa, precita  
harè que se desesperare;  
mas pesè à mi, que la libra  
fu Custodio de mis lazos:  
huyendo irè de su vista. *Vase.*

*Salen el Custodio con Ninfa de la mano.*

*Ninf.* Quien eres, mancebo hermoso,  
que eitando casi rendida,  
y para desesperarme  
en el golfo de mis iras,  
sin saber cómo, ò por donde  
me facas libre à la orilla?

*Custod.* Soy un compañero tuyo,  
y tu Custodio: qué miras?

*Ninf.* No te vi otra vez. *Cust.* Camina  
por esta senda, que yo  
la tengo à pasos medida:  
claro està que es la del Cielo, *ap.*  
y les Angeles la pisan.

### JORNADA TERCERA.

*Baxan Ninfa, y el Angel en un vuelo.*

*Custod.* Hasta aquí tengo licencia  
de acompañarte. *Ninf.* Mancebo,  
sola en un monte me dexas,  
cercada de tantos riesgos?

*Custod.* Sì, que ya quedas segura,  
no temas. *Ninf.* Nunca mi aliento  
se rindiò à temores viles;  
mas solo saber deseo  
quien te ha mandado librarle,  
porque limitarte el tiempo  
de asistirme, no parece  
fineza, sino mysterio.

Quien à un criado le encarga  
una dama, sin que atento  
le mande, que no la dexa

hasta librarla del riesgo?

Ya el bruto, que sujetafe  
en el pasado reencuentro,  
me traxo en tu compañía,  
tu volando, y él corriendo:  
y ya llegando à la falda  
de ese remontado cerro,  
fatigado del cansancio,  
se rindiò al ultimo sueño  
de la muerte, que es quien cobra  
de todo viviente censo:  
rigor parece dexarme  
en un despoblado yermo.

*Custod.* Antes es piedad, porque es  
la muger como el incendio,  
que siempre hace menos daño  
en los campos, que en los Pueblos.

*Ninf.* Sofisticamente arguyes,  
que ese voràz elemento,  
mientras dura la materia  
dura el rigor: luego es cierto;  
que tanto abraza en la selva,  
como en los vecinos techos.

*Custod.* Distingo: si un edificio  
ya sin virtud està seco,  
no avivarà mas la llama,  
y se arruinarà mas presto?  
Claro està: luego si el campo  
con el rocío del Cielo  
no dexa secar la planta,  
que es la virtud que he propuesto;  
aunque mas fuego se añada,  
es fuerza que abraza menos.

*Ninf.* Tu razon me ha convencido;  
mas la enigma no penetro  
de sacarme de un peligro,  
para dexarme en un riesgo.

*Custod.* Sigue esa senda, que en ella  
hallaràs à poco trecho  
un espejo, que te exolique *Vuelan*  
de aqueste enigma el concepto.

*Ninf.* Desvaneciòse à la vista:  
si fue ilusion, sombra, ò sueño?  
No, que yo despierta estoy:  
toda mi vida es portentos.  
Sola he quedado, y no miro,  
por mas que la vista tiendo,  
poblacion donde ampararme.

*Sale el Demonio en traje de Cazador.*

*Dem.* En forma humana pretendo  
hacerla que prevarique:  
salirte quiero al encuentro.  
Vandolera de las vidas,  
à quien el hijo de Venus,  
en vez de flecha, y aljava,  
puso la charpa en tu pecho,  
que eres deidad no lo dudo,  
tu rostro lo està diciendo  
por lo hermoso, que en los hombres  
no fue patrimonio nuestro:  
adonde por estos campos  
vàs pisando el prado ameno  
sola, y à pie, sin mas guardas,  
que estos hermosos luceros?  
mas si son del Cielo rayos,  
quien ha de atreverse al Cielo?

*Ninf.* Fortuna, esto me faltaba: *ap.*

Cortefano Caballero,  
que siempre lo cortefano  
se conoce en lo discreto,  
ni sè el camino que sigo,  
ni donde estoy: un suceso,  
que no importa referirlo,  
y por publico no cuento,  
me desterrò de mi Patria,  
y hallandome en el empeño  
de quedar bien como Noble,  
en el lance mas sangriento  
fuè mi fagrado la fuga,  
que yà que lo he dicho, quiero,  
pues has sabido lo mas,  
no encubrirte lo que es menos.  
Muger soy tan desdichada,  
que para encubrir mis yerros,  
me valì de aqueste traje,  
y atropellè por lo honesto.  
Con un Mancebo à este sitio  
lleguè; pero no de aquellos,  
que las deudas de agafajos  
cobran en atrevimientos.  
Ausentòse en este instante,  
como exalacion, diciendo:  
Guia por aquella senda,  
si quieres hallar el puerto;  
y es cierto, pues yà segura  
del uracàn, que en los pechos,

montes de herizadas olas  
fàbrica el mundo indiscreto,  
ha'lo puerto en vuestra gracia,  
con que agradecida, puedo  
decir que me haveis librado  
del peligro. *Dem.* Antes te llevo *ap.*  
à tu mayor precipicio,  
porque mis pasos siguiendo,  
te levantarè à la cumbre  
de aqueste risco sobervio,  
donde intento despeñarte  
tan velòz, que falte tiempo;  
aunque tu lo solicites,  
para el arrepentimiento.  
La cortesìa en el Noble  
es antiguo privilegio,  
que siempre guarda, y no admite,  
señora, nuevos impueustos.

A la batida inclinado  
(que yo siempre estoy batiendo)  
soy con extremo tan grande,  
que una corza en lo alhagueño  
de un pensil, donde habitaba,  
inquietè, y la red tendiendo,  
yo, con los que me obedecen,  
(Demonios son los Monteros)  
hasta un risco la seguimos,  
(su misma historia la cuento) *ap.*  
donde encerrada la presa,  
hallandose sin remedio,  
la veràs desesperada;  
y si desespera, es cierto, *ap.*  
que tendrèmos linda tarde  
los sequaces del Infierno.

*Ninf.* Su cortesìa me obliga *ap.*  
à seguirle: Y està lexos?

*Dem.* No señora, de aqui à un passo,  
aunque para ti es estrecho: *ap.*  
y luego que conseguido  
hayas visto mi deseo,  
iràs à mi Real Alcazar,  
aunque el tràfago es immenso,  
porque puedo assegurarle,  
que es mi Palacio un Infierno.

*Ninf.* Es muy propio en los Palacios  
la inquietud.

*Dem.* Venme siguiendo,  
que tu no sabes los passos, *Vase.*  
*ab*

*Al entrar por la misma puerta se aparece la muerte.*

*Ninf.* Si harè : mas què es lo que veo!  
Donde vais , pasos mentidos,  
que aqueste es el verdadero?  
Ay de mi!

*Cae desmayada , y sale Anselmo de Ermitaño , y desaparece la muerte.*

*Ans.* Señor Divino,  
quien , estando con Vos mesmo,  
me inquieta con voz mentida,  
que me ha lastimado el eco?  
Mas què miro , Cielo Santo!  
Aqui yace un Vandolero,  
que à manos de su enemigo  
sin confesion avrà muerto.  
Señor , pues que fois piadoso,  
no permitais que à este Reo,  
sin oirle su descargo,  
se le anticipe el tormento.  
Ministro, aunque indigno, soy,  
y pues soy Ministro vuestro,  
permitid para el castigo,  
que lo examine primero.  
Dadle termino piadoso  
para su defensa , atento  
à que à los Reos les valen  
las leyes de su derecho.  
Misericordioso fois  
tanto como justiciero;  
pues si fois en dos balanzas  
à un tiempo piadoso , y recto,  
y vos fois el fiel , no pese  
tu misericordia menos. *Buelve en sí.*

*Ninf.* Ay de mi ! *Ans.* Gracias os doy,  
Señor , de que le aveis buelto  
la vida , para que pueda  
lograr su arrepentimiento.

*Ninf.* Quien eres , Varon piadoso,  
à cuya intercesion debo  
el remedio de mi alma?

*Ans.* Solo Dios es el remedio,  
yo soy un gusano humilde.

*Ninf.* Como te llamas? *Ans.* Anselmo.

*Ninf.* Anselmo? *Ans.* Si: què te admiras?  
Diez años hà que el desierto  
habito. *Ninf.* Què fue la causa  
de retirarte à este yermo!

*Ans.* El defengaño , no mas,  
del mundo. *Ninf.* Humilde te ruego  
me digas tu Patria. *Ans.* Ya  
tan olvidada la tengo,  
que se fue de la memoria,  
pues del mundo no me acuerdo.

*Ninf.* Mira que me importa. *Ans.* Pues  
si à ti te importa , dirèlo:  
Al Conde de Valde-Flor  
servì en mis años primeros  
de Page : y à Ninfa hermosa;  
quando pasó à mejor Reyno,  
me encargò el Conde , que fuese;  
ò su Ayo , ò su Maestro,  
en una Quinta: era Ninfa *Lloran.*  
( perdona, que me entenezco )  
muy hermosa , pero libre,  
y sobervia en tanto extremo,  
que jamàs quiso admitir  
las coyundas de hymenò,  
por no sujetar su altiva  
condicion , con el pretexto  
de aborrecer à los hombres;  
hasta que un dia fallendo,  
como otras veces , à caza,  
aquel Dios alado , y ciego  
la tirò una flecha de oro  
à su corazon de acero,  
que como es todo cautelas;  
le puso en el monte diestro,  
como cazador astuto,  
entre la red el señuelo:

Este fue un ingrato Carlos. *Lloran.*  
*Ninf.* Calla, que esa voz me ha muerto;  
Yo soy la infelice Ninfa,  
el asombro de Palermo,  
el escandalo de Italia,  
de Calabria el monstruo fiero,  
y de Napoles la esfinge,  
la que à Dios perdió el respeto;  
la que manchè de mi sangre  
los tymbres claros , y tersos,  
y la que ya arrepentida  
de mis locos devanòs  
me despojo, y me despido *Despoja se.*  
destos viles instrumentos,  
destas profanas alhajas:  
solo à Dios busco , à Dios quiero;



y à ti, Anselmo, norte fixo,  
por quien desde oy me gobierno,  
te pido perdon, postrada  
humilde tus plantas beso,  
y te ruego afectuosa,  
que à Dios, con piadoso zelo,  
le pidas, que me perdone.

*Ans.* Si lo harè; mas para eso  
mas cerca estàs tu que yo,  
que para con Dios es cierto,  
que son mejores padrinos  
llanto, y arrepentimiento:  
confia en Dios, que ha de darte  
fin dichoso. *Ninf.* Padre, temo  
el rigor de su justicia;  
como ofendido le tengo.

*Ans.* Mayores son sus piedadès,  
diganlo Sagrados textos.  
Discipulo fue de Christo  
San Pedro, negòle, y luego  
diluvios fueron sus ojos,  
que lloraron, y llovieron  
tanto, que fueron canales  
en su rostro, y corrimientos.  
El Rey David, gran Profeta  
de Dios, cometió adulterio  
con Berfabè, y matò à Urias,  
y despues en llanto tierno  
satisfizo su pecado,  
los Psalms lo estàn diciendo.  
La Ramera Egypciaca  
fue contagio de los Pueblos  
de Menfis, y Alexandria,  
que inficionò con su aliento,  
y luego en la penitencia  
fue de la virtud exemplo.  
La Magdalena fue asombro  
de hermosura, y sus cabellos  
lazos de oro, donde tuvo  
los amantes prisioneros:  
de Dios oyò la palabra  
en el Sagrado Evangelio,  
y arrepentida llorando,  
dexò el mundo, y se fue al Cielo.  
Tacz, presumida, y vana,  
gastaba lo mas del tiempo  
en los deleytes profanos  
de pùblicos galantèos,

y en desatados raudales  
anegò sus culpas, siendo  
en tanto golfo, su tabla  
figura del Sacramento.  
Pues si Dios ha perdonado  
tantas como te refiero,  
por què no ha de perdonarte,  
quando los brazos abiertos  
aguardando està que llegues  
para echartelos al cuello?  
Si tuvieras mas pecados,  
que arenas tiene en su centro  
el mar, si fueran tus culpas  
mas que los atomos bellos  
del Sol, mas que de las plantas  
las hojas, mas que el inmenso  
mundo contiene en su espacio  
de hombres, fieras, aves, senos,  
peces, arboles, y flores,  
y Estrellas el Firmamento,  
y puesto en una balanza  
este universal compendio,  
y en otra una gota sola  
de Christo Redentor nuestro;  
siempre la gota de Sangre  
pefarà mas, y ellas menos.

*Ninf.* Pues Padre, que aqueste nombre  
por tantas causas te debo,  
guia mis erradas plantas  
al camino verdadero,  
que yo, besando la tierra, *Arrodillase.*  
irè tus huellas siguiendo.

*Ans.* Hija, levanta à mis brazos,  
que ya de verte me alegro  
tan contrita, y olvidada  
de aquellos pasados tiempos:  
Sigueme, que en esa peña  
ay un hospicio pequeño,  
bastante para que habites,  
que el que sigue à Dios, si es cuerdo,  
no ha de buscar mas Palacio,  
que lo que ocupare el lecho.

*Ninf.* Señor, y Redentor mio,  
en tu gran auxilio espero:  
para que yo acierte à amaros  
alumbread mi entendimiento.

*Vanse, y sale Bato de Ermitaños*

*Bat.* Dempues que lla vandolina

dexè con grande eficacia,  
tengo el prato de lla gracia,  
pero no el della cocina.

Lleguè à este monte , y en fin  
di con un guen Ermitaño,  
que tan gordo , y del tamaño  
ay pocos por San Martín.  
Por carrillos , y mexillas  
tenia el siervo de Dios  
junto à las ñarices , dos  
jamones de Algarrobillas.  
Conociendo mi avilencia,  
me hizo un favor estraño,  
que el habito de Ermitaño  
me le può en mi presencia.  
Brindaron à mi salud  
Pasquala , y otros Zagales:  
hà , lo que pueden , mortales,  
lla muger , y lla virtud!  
Hicieron el monte establo  
con Pasquala dos à dos,  
y de verla dada à Dios,  
estaba yo dado al diablo;  
pero ya con santo zelo,  
en aquestos montes agros,  
es hora de hacer milagros.

*Sale Buñuelo de Ermitaño.*

*Buñ.* Deo gracias. *Bat.* Padre Buñuelo,  
siendo de la vida ayrada,  
cazador , y Pescador,  
se viene con esa flor?

*Buñ.* Y èl, què hace aqui? *Bat.* Pedrada.

*Buñ.* Diga, pues tanto me apura,  
còmo se mete à Ermitaño,  
si gozò à Pasquala un año?

*Bat.* Esa fue una travesura.

*Buñ.* Por què con viles intentos,  
aviendo sido forzada,  
la dexò sola , y preñada?

*Bat.* Porque vean sus aumentos.

Buñuelo , solos estamos,  
cada uno cure su llaga,  
y pues sè quien es , no se haga  
lla gata de Mari-Ramos.

*Buñ.* Desde oy tu amigo he de ser,  
y pues me dices que calle,  
busquemos en este valle  
industria para comer,

*Bat.* Por què ha dexado, hermanito,  
à Carlos? *Buñ.* Porque he temblado,  
y la vida es buen bocado.

*Bat.* A buen bocado , buen grito,  
puesto que con fé sencilla  
el sostento pides nuestro,  
atento de buen Maestro  
le he de leer la cartilla.  
No ay officio , ciencia, ò arte  
con que se pueda pasar,  
si no se trata de hurtar:  
aquesto se dice aparte,  
que aunque puedo profeguir,  
y reservar calidad,  
callo, porque lla verdad  
ya no se puede decir.  
Ser Ermitaño no es mala  
vida , si lo confidero,  
que si no come carnero,  
tampoco paga alcavala.  
En esta vida se vive,  
que todos le hacen el pico;  
y està à pique de ser rico  
el que nunca dà , y recibe:  
y si sale por deleyte,  
puede à qualquiera ocurrir  
en achaque de pedir  
para la lampara:— *Buñ.* Aceyte.

*Bat.* En qualquier parte hace rosca;  
y nunca tiene mal año,  
pero no he visto Ermitaño,  
que no ande siempre con mosca;  
La cena no le dà pena  
en corta , ò larga jornada,  
que en llegando à la posada,  
tiene siempre noche buena.  
Jamàs le falta caudal,  
que anda haciendo todo el dia  
à la bolsa la sangria,  
si duerme en el cabezal:  
èl trae cubierto el riñon,  
mas su virtud es tan sana,  
que anda vestido de lana,  
señal que tiene vellon.  
Y en fin , hermano , aunque anda  
descalzo còmo Gallego,  
à qualquiera pide luego,  
ò le pone una demanda:

y si una vez te acreditas,  
 andará en opiniones,  
 como Guardá de Millones,  
 visitando las Ermitas;  
 en viendo gente , elevarse,  
 y no escute las molestias,  
 que de esa suerte llas bestias  
 suelen venir à clavarfe.  
 Aquí vienen à buscar  
 à Anselmo , y èl se hace sordo,  
 porque como ya està gordo,  
 no quiere milagrear:  
 digo , que supro por èl  
 à quantos llegan aquí,  
 y ya se vinen à mi  
 como moscas à la miel. *Dent. Floro.*  
*Flor.* Aquí ha de estàr. *Bat.* Hermanito,  
 mire , pongase elevado,  
 que llega mucho pescádo,  
 y ha de dar en el garlito:  
 Señor. *Buñ.* Señor. *Elevanse los dos.*  
*Sale Flor.* Aquí están  
 dos Santos en oracion,  
 à qual le daré el jamón?  
*Bat.* Este no es del Alcorán.  
*Flor.* A qual , entre dudas tales,  
 le daré ? Decído vos.  
*Ponse entre los dos mirando al Cielo.*  
*Bat.* Partamosle entre los dos, *ap.*  
 pues son bienes gananciales.  
*Buñ.* Por un jamón no riñamos, *ap.*  
 parte conmigo en conciencia,  
 que esta es sabrosa pendencia.  
*Bat.* Paes partamos.  
*Buñ.* Pues partamos. *Elevanse.*  
*Flor.* Este està mas amarillo  
 trafudando en santo zelo.  
*Buñ.* Más que se lleva Buñuelo  
 este jamón de codi-lo.  
*Flor.* Tome aqueste jamón , Padre,  
 y aqueste vino. *Buñ.* Eche, eche.  
*Bat.* Vino blanco es como leche,  
 por la leche de mi madre.  
*Buñ.* Què quiere?  
*Flor.* Tengo una hermana  
 de catorce años:— *Bat.* Aguarde,  
 para ese milagro es tarde,  
 buelva por acá mañana.  
*Flor.* De hydropesía està llena,

y con la barriga hinchada.  
*Buñ.* Ese achaque es de preñada,  
 que para , y esta à buena.  
*Flor.* Haga un milágro en que sane,  
 su virtud no se aniquile.  
*Buñ.* Vaya , y digala que hile.  
*Flor.* No quiere. *Buñ.* Pues que debane.  
*Bat.* Vayase con Dios , hermana,  
 dexenos milagrear.  
*Flor.* Digame , la ha de sanar?  
*Bat.* Yo pondré en ello la mano. *Vase.*  
 ya se fue , no es linda vida  
 aquesta que te he enseñado?  
 dame la mitad. *Buñ.* Menguado:—  
*Bat.* Partamos. *Buñ.* Linda partida;  
 yo debo guardar muy fiel  
 lo que adquiriera hasta morir.  
*Bat.* Pues què avemos de partir?  
*Buñ.* Lo que le dieran à èl.  
*Bat.* Por Jesu-Christo, que es guena  
 esa fror. *Buñ.* A una Zagala  
 traen asida , y es Pasquala.  
*Salen Lidoro, y Fileno teniendo à Pasquala*  
*Pasq.* Yo romperé la cadena  
 de vuestros brazos. *Bat.* San Pedro!  
 Pasquala se ha endemoñado.  
*Fil.* Padre , faquela el pecado.  
*Bat. y Buñ.* El pecado dixo? arredro.  
*Pasq.* Aora me has de pagar  
 mi honor , ò has de fer mi esposo.  
*Bat.* Muger , yo sò Religioso,  
 y no me puedo casar.  
*Pasq.* Oy mis iras probarán  
 tus cautelas. *Buñ.* Dexame ir.  
*Agarra Pasquala à Bato , y Bato à Buñuelo, y dále de porrazos Pasquala à*  
*Bato , y Bato à Buñuelo.*  
*Bat.* Toma , que aquesto es partir  
 contigo lo que me dàn.  
*Buñ.* Afuera , quita.  
*Salc Ans.* Què es esto? *Bat.* Nada:  
 No lo vé todo rebuelto?  
 El demonio es , que anda suelto  
 en aquesta endemoñada.  
*Ans.* Què dice? *Bat.* No lo ha entendido?  
 Que el demonio se ha soltado  
 con Pasquala , y nos ha dado,  
 Padre , de lo bien cocido,

*Pasq.* En tí, villano inhumano,  
he de probar mi rigor,  
ò has de pagarme mi honor.

*Ans.* Què es esto que dice, hermano?

*Bat.* Padre, este dimoño miente:  
conjurela. *Pas.* A mi? què ira!

*Ans.* Vil padre de la mentira,  
y cautelosa serpiente,  
no atormentes, ni alborotes  
à esta muger. *Pasq.* Como no?  
quien puede estorvarlo? *Ans.* Yo,  
en nombre de Dios. *Pasq.* Non potest.

*Ans.* Que no puedo, en latin dices?  
aora lo veràs ingrato.

*Afen Buñuelo, y Bato à Pasquala, y ella  
les dà de porrazos, bolyendose à soltar.*

*Bat.* No juguèmos: de varato  
me has deshecho las narices:  
los buñuelos por los fuelos  
andan: Padre, con quien hablo?  
mire que se come el diablo  
à bocados los buñuelos.

*Ans.* Escucha, sierpe enemiga.  
En virtud de Dios te digo:-

*Quitase Pasquala.*

*Bat.* Esta vez, perro enemigo,  
haveis caido en lla liga.

*Pasq.* Què me quieres, fanturron,  
hypocrita, y embuftero,  
gordo à poder de dinero?

*Bat.* Tendrà cubierto el riñon?

*Ans.* Por què oprimes ( fuerte avàra!)  
esta muger? *Pasq.* Porque es mia,  
y porque me llamò un dia  
para que me la llevàra.

*Ans.* Sal de esse cuerpo en que estàs,  
dexa libre esta muger.

*Pasq.* De Dios no tienes poder.

*Ans.* Ni tu le limitaràs.

*Echale el cordon al cuello.*

Yà estàs preso. *Bat.* Linda traza:  
aora la ha de pagar,

*Saca una caldera, è hyssopo.*  
y pues le llegaste à echar  
el cordon, rinda lla paza.

*Pasq.* Villano:-

*Bat.* Aunque el perro ladre,  
no muerde al agua bendita:

*Ans.* En el nombre de Dios:- *Pasq.* Quita.

*Bat.* Apriete lla mano, Padre.

*Pasq.* Yo saldè ( fiero rigor!)

*Bat.* No le fuelte, que se ha de ir:  
si el diablo quiere salir,  
que dè primero fiador.

*Ans.* Una señal, monstruo, ò luz  
de las tinieblas, aqui  
me has de dàr primero. *Bat.* Dì  
por la señal de esta Cruz.

*Pasq.* Por señal doy, aunque peno,  
que un jamon tiene guardado  
Buñuelo, que aqui le han dado,  
y un jarro de vino. *Bat.* Bueno.

*Ans.* Es verdad? *Fil.* Cuento donoso!

*Pasq.* Allì le tiene guardado.

*Buñ.* No le creas, porque ha dado  
este diablo en fer chifmoso.

*Bat.* Antes, Buñuelo, imagino,  
que es adevino: què cramas?  
què sirve andar por llas ramas?  
aqui està el jamon, y el vino:

*Saca una alforja.*

si no vè, pongase antojos.

*Ans.* Yà creo lo que me dices.

*Bat.* Y crea, que à llas narices  
se vino como à los ojos.

*Ans.* Pues yà se ha cumplino el plazo;  
sal en nombre del Señor.

*Pasq.* Yà obedezco al Criador.

*Cae desmayada, y disparan un trueno.*

*Bat.* Jesus, què caravinazo!  
que me han muerto. *Buñ.* Sano estàs.

*Bat.* Mirenme toda lla popa,  
que esto ha sido à quemar ropa,  
segun huelo por detrás.

*Ans.* Calle: hermana, buelva en sí,  
y dè gracias al Señor.

*Buñ.* No se mueve. *Bat.* Linda fror:  
yo harè que buelva: arre aqui.

*Dale con una vara.*

*Pasq.* Jesus! Jesus! *Bat.* Grande espanto!  
Este es milagro patente,  
ò yo lo hice de repente,  
ò ella ha oido el palo santo.

*Pasq.* Què es esto? quien me ha traído  
aqui? *Bat.* Yo te lo dirè.  
Era uno, que se fue

velòz: no sentiste el ruido?

*Ans.* Dele à Dios gracias, hermana.

*Bat.* Y es muy justo que le alabes, pecadora, que no sabes si llegarás à mañana.

*Ans.* Buélvana luego al Lugar.

*Fil.* Dios le pague esta obra pia.

*Bat.* Pues no es para cada dia morir, y refocitar.

*Vanse Fileno, y Pasquala.*

*Ans.* Vayan, y esto que han tomado repartarlo à passageros, que los que viven austèros comen las yervas del prado.

*Buñ.* Padre Anselmo, no se pierde la Gloria por comer bien.

*Bat.* Vaya, y haga que le dèn à su borrico esse verde.

*Ans.* Miren, que mortales somos, y que la virtud conserva el Justo comiendo yerva.

*Bat.* Crid con ella estos lomos, que estàn haciendo cosquillas à qualquiera que los vè? aunque estas son cosas, que se pegan à llas costillas.

*Ans.* Vayan con Dios, que yo aspiro al ayuno, y penitencia.

*Bat.* Diga, Padre, en penitencia, và à la cueba del retiro?

*Ans.* Donde Dios me guia voy.

*Bat.* Padre mio, yo tambien.

*Ans.* Dios les dè su gracia.

*Los dos.* Amen.

*Vanf.*

*Ans.* Señor, yà con vos estoy, misericordia os pedì por Ninfa, y esta merced aguardo. *Dent.* *Ninf.* Señor, tened misericordia de mi.

*Ans.* Si en tantos textos Sagrados vuestra piedad està impressa, y vuestra palabra pesa mucho mas que sus pecados, y consentis el pecar, siendo lo que aborreceis, bien claro està, que lo haceis por tener que perdonar.

Vuestra Bondad nunca cierra

puertas à las criaturas.

*Salen el Custodio, y Ninfa con una Imagen, y un cantarillo.*

*Cust.* Gloria à Dios en las alturas, y paz al hombre en la tierra.

*Ninf.* Señora, sed vos mi guia, y mi Pastor no se enoje, porque siempre se recoge la oveja al Ave-Maria; por agua voy, que la sed me affige mas que el sustento; y ya se rinde mi aliento: misericordia tened.

*Sale el Dem.* De aquese rio la orilla ferà su golfo espumoso.

*Cust.* En el mar mas proceloso se salva una navecilla: agua tiene aquesta roca, que tu sed aplaque, llega, mira como no se anega, y tiene el agua à la boca.

*Dà el Custodio con la vara en la peña, y sale una fuente.*

*Ninf.* De vuestra piedad diò señas esta peña, con ser dura: Señor, por una criatura facais agua de una peña?

*Dem.* Ha, pese à mi, que esto veo! quien tantos ojos cegàra! quien esta fuente inundara con las aguas de Lethèol! *Vasea*

*Ans.* Què milagro tan patente obrò Dios por la virtud, pues porque tengas salud se hizo la peña una fuente!

*Cust.* Llega, y gusta los cristales de este divino portento, cuyo claro nacimiento viene de tres minerales.

*Ninf.* Padre, no sè si me atreva al aljofar que atefora; pero donde està la Aurora, què mucho que perlas llueva? Yo cojo el limpio cristal de aquesta fuente nativa; y Vos, Fuente de agua viva en el Pensil Celestial, bolyed en mi compañía

al sitio que sabeis Vos,  
y pues sois Madre de Dios,  
sed mi Abogada , MARIA.  
Vuestra Limpia Concepcion  
siempre mi devocion fue,  
y como Norte os hallé  
de mi alvergue en un rincon:  
quien alli os puso , mi Bien,  
y os colocò sin grandeza  
en tan rustica alpezeza?  
Pero ya discurro quien:  
el mundo , que codicioso  
de riquezas ( bien reparo )  
os escondiò , que el avaro  
oculta lo mas precioso.  
Todo el bien hallè propicio  
con Vos , Aurora Divina,  
en tunica , y disciplina,  
y mi yerro en el silencio.

Vos seréis mi Compañera  
mientras viva , y mi Abogada:  
venid , que ya en mi morada  
me aguarda la hora postrera.

*Custod.* Yo , que tu Custodio soy,  
en ella te asistirè,  
y nunca te dexaré.

*Ans.* Siguiendo sus pasos voy. *Vanse.*  
*Salen Fileno , Floro , Lidoro , y Pasquala.*

*Fil.* Lidoro , Floro , Pasquala.

*Los 3.* Di , què nos quieres , Fileno?

*Fil.* Ya sabeis , que à Valde-Flor,  
quando venimos huyendo  
de los vandos , por seguro  
hicimos sagrado nuestro  
esta Aldèa , patrimonio,  
con todo lo que estais viendo;  
de Ninfa nuestra Condesa,  
que segua noticias tengo,  
à la penitente vida  
reduxo sus años tiernos,  
por cuya virtud el Rey  
mandò retirar sus Tercios.  
Anselmo , ese Varon Santo,  
que es de la virtud espejo,  
la convirtiò : no fue mucho,  
que quien al Dragon sobervio  
venciò en cuerpo de Pasquala,  
dexando libre su cuerpo,

mas facilmente obrarìa  
en nombre de Dios portentoso.  
Los habitos de Ermitaños  
tomaron Bato , y Buñuelo,  
por desmentir sus delitos:  
( quantos en el mundo ay destos )  
Hasta aqui lo sabeis todo,  
mas no lo que aora os cuento.  
Iba yo con mi pollina  
por leña , y entre esos cerros  
encontrè al Duque , y à Laura,  
que parecian à un tiempo,  
èl el Lucero del dia,  
y ella la Estrella de Venus.

Conociòme Laura al punto,  
y no es poco en estos tiempos  
encontrar un hombre dama,  
que tenga conocimiento.  
Dixome , que en romeria  
viene à la Ermita de Anselmo:  
hecha perla Peregrina,  
y el Duque flor de romero,  
que sabiendo las virtudes  
de Anselmo , Varon perfecto;  
los dos vienen à pedirle,  
con santo , y piadoso zelo,  
les diga donde està Ninfa,  
porque en todos estos Reynos  
de ella no tienen noticia;  
yo les contè todo el cuento,  
y como vive tan fanta  
retirada en el desierto:  
con lo qual ya avrán llegado  
à la Aldèa , vamos presto  
à recibirlos cantando.

*Pasq.* Ya es escusado , pues vemos,  
que llegan à aqueste sitio.

*Tod.* Pues và de bayle , y festejo.

*Salen el Duque , y Laura.*

*Musc.* Sean bien venidos  
oy à aqueste Pueblo  
el Lucero del dia,  
y la Estrella de Venus.

*Duq.* Mucho os estimo , Zagales,  
el rustico cumplimiento.

*Laur.* Y yo agradecida os pago  
con decir , que os lo agradezco:  
Pasquala , Fileno , Floro ,

Lidoro , à todos os debo  
los brazos , llegad. *Pafq.* Señora,  
no sabes lo que ay de nuevo?

*Laur.* Ya lo sè , Pafquala , todo.

*Pafq.* Y labes tambien aquello  
del demonio que yo tuve?

*Laur.* Todo lo sè. *Pafq.* Pues laus Deo.

*Fil.* Sientense sus Señoras  
aquí , que corre mas fresco.

*Dug.* Es pòsible (ay Cielo hermoso!)  
que no he de ver tus luceros!

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Dame , gran señor , tus plantas.

*Dug.* De donde venis , Angelio?

*Dem.* De correr diversos climas,

( en aqueſto no le miento )  
porque desde aquel combate,  
en cuyo marcial encuentro  
te auſentaste tu con Laura,  
à la Condeſa ſiguiendo,  
no la he perdido de viſta  
haſta aora , que me dieron  
noticia ciertos Paſtores  
de ti ; y aſi , ſeñor , vengo  
à decirte , como queda  
en eſe intrincado cerro  
con un Joven , à quien llaman  
Cuſtodio: ( aqui obran los zelos )  
verdad es , que èl es un Angel,  
pero la guarda en extremo,  
tanto , que yo no he podido  
vencerla ; ( verdad es eſto )  
y viendo que yo no baſto,  
con mi obligacion cumpliendo,  
te vengo à dar la noticia.

*Dug.* Calla , calla , que me has muertos:  
con otro amante me agravia?  
viven los rayos ſupremos  
de eſta luminar Antorcha,  
que abraſa los elementos,  
que he de hacerlos mas pedazos;  
que èl diſpenſa atomos bellos.  
Eres tu , falſa Condeſa,  
quien con honroſo denuedo,  
en venganza de tu honor  
veſtiſte de acero el pecho?  
vive Dios: - *Laur.* Señor , advierte,  
que es ofenderte à ti melmo,

y es ofender à mi prima:  
ſi ſois dos claros eſpejos,  
què importa que empañan quieran  
viles bocas con alientos  
ſus lunas , ſi luego quedan  
mas puros , claros , y terlos,  
al limpiarlos la verdad,  
como cendal verdadero?  
En Ninfa caer no pudo  
mancha de borron tan feo;  
y bolviendo por ſu cauſa,  
( depongo aqui el parenteſco )  
què noble has viſto en el mundo,  
que para un contrato meſmo,  
ſin deſfengañar al uno,  
dè palabra à dos ſugetos?  
Ninguno , que queda infame  
en mi opinion , y lo pruebo  
en que nunca ſe hace caſo  
del que engaña dos à un tiempo.  
Ninfa es noble , y es mi ſangre,  
y ſi ha cometido un yerro,  
ù delito , vos teneis  
la culpa de cometerlo:  
con la palabra de eſpoſo  
rendiſteis ſu muro excelſo,  
y aora , por no cumplirla,  
la poneis viles defectos;  
pues vive Dios , que ſi fuerais  
Rey de todo el Univerſo,  
como Duque de Calabria,  
depueſto aquel vil defecto,  
que tan ſin razon nos può  
naturaleza , y el tiempo;  
por mugeres , haced cuenta,  
que ſoy hombre para el duelo  
en la deſenſa de Ninfa:  
brazo à brazo , y cuerpo à cuerpo  
os ſuſtentarè en campaña  
lo que aora aqui deſiendo.  
Miente quien ha puòſto dolo  
en Ninfa , los que lo oyeron,  
el traydor que lo acredita,  
y el que lo creyò lo meſmo:  
que ſi os pareciò liviana,  
vos à mi mal Cavallero,  
pues dais credito à un criado,  
y aleve , imprudente , y necio

borrais con viles injurias  
de mi sangre el privilegio.

*Dug.* Razon tienes, razon tienes,  
confieso, que poco cuerdo  
anduve; pero ya sabes,  
que son villanos los zelos,  
ellos fueron los culpados,  
que à nadie guardan respeto.  
Quanto à la Condesa adoro  
sabes ya, pues que teniendo  
tu herma: fura en mi Palacio,  
no usè del tyrano imperio,  
ni pasè la primer linea  
de lo cortès, y lo a:ento:  
y cree, que de Calabria  
fueras absoluto dueño,  
y mio, si no estuviera  
la Condesa de por medio.  
Ella es alma de mi vida,  
yo la adoro, y la venero;  
y claro està, que las nubes  
se oponen al Sol, mas luego  
las deshace con sus rayos,  
y se vè el Cielo sereno.  
Sol es Ninfa, su luz busco,  
rayos tiene, no lo niego;  
y pues las nubes deshechas  
solo falta vèr el Cielo,  
guia, Angelio, vamos todos  
à verla, que no faltarè,  
pues los instantes que tardo  
aumentan mas mi deseo.

*Dem.* Pues sigueme: con su vista  
lograrè su vencimiento.

*Dug.* Vèn, hermosa Laura. *Laur.* Vamos.

*Pasq.* Lidoro, Floro, Fileno,  
vamos à vèr à muessama,  
que oy ha de aver casamiento.

*Vansè, y salen Anselmo, Bato, y Buñuelo.*

*Ans.* Hermanes, vengan conmigo,  
veràn el mayor portento  
de santidad, que aviàn visto.

*Bat.* Padre, otro Santo tenemos?

*Ans.* Es una santa muger.

*Bat.* Muger dixo? pues con eso  
dexo el desierto al instante.

*Ans.* Por què? *Bat.* Dicho se està ello,  
se llevarà los milagros,

pues la llevan el dinero:  
ella cargará con todo,  
y nosotros que ayunemos:  
des:te oy no pienso ser santo.

*Ans.* Què d'cen? *Bat.* Que yo no puedo  
llevar esta vida, Padre.

*Ans.* Pues cómo ha de ser?

*Bat.* Comiendo.

*Ans.* Por la comida lo dice?

*Bat.* Por comida bayla el perro.

*Ans.* Vengan, que no faltará  
entre esas peñas sustento.

*Bat.* Des:ta suerte vò volando:  
mas dígame, avrá torreznos?

*Ans.* No faltaràn unos tallos  
de hinojos. *Bat.* Esos son guenos  
para lla ventosidad,  
y en mi hace su oficio el viento.

*Dentro el Duque.*

*Dug.* Varon Santo, Padre, Padre.

*Ans.* A quien llaman? *Bat.* Padre, el eco  
dixo à uno de nosotros,  
porque èl puede ser aguelo.

*Salen el Duque, Laura, el Demonio,  
y los Villanos.*

*Dug.* Padre Anselmo! *Laur.* Varon justo,  
los que à tus pies nos ponemos  
somos Carlos de Calabria,  
y Laura. *Ans.* Què es lo que veo!

*Dug.* En romeria venimos  
à tu Ermita, y con pretexto  
de desposarme con Ninfa,  
por pagar lo que la debo:  
permiteme que la vea.

*Bat.* Salto, y brinco de contento.

*Buñ.* Desde oy no soy Ermitaño.

*Bat.* Ni yo tampoco, Buñuelo.

*Pasq.* Què ay, Bato? acà estamos todos.

*Lid.* Menos mi muger, que ha muerto.

*Bat.* Así vea yo à Pasquela.

*Ans.* Señor, milagros son vuestros  
quantos estoy viendo: quien  
alcanza vuestros secretos?

Llegad, que en aquesta cueba,  
ya en el termino postrero  
de su vida la hallareis.

Las penitencias que ha hecho,  
los ayunos, los silicios,

y disciplinas, la han puesto  
en el estado que veis,  
que es un viviente esqueleto.  
A que lavara sus culpas,  
por disposicion del Cie'lo,  
vino un Santo Confessor  
de aqueso cercano Pueblo;  
y abfuelta ya ( Señor, quien  
penetra vuestros mysterios!)  
se bolviò, aviendole dado  
el Viatico Cordero.

*Abrese una cueba, y estaran en ella  
en un Altar Nuestra Señora de la  
Concepcion, Ninfa de rodillas,  
y su Custodio.*

*Duq.* Gran prodigio!

*Laur.* Extraño asombro!

*Duq.* Qué admiracion!

*Laur.* Qué portento!

*Musíc.* Tibi soli peccavi,  
& malum coram te feci.

*Dem.* Aquí de todo el Inferno.

*Ans.* Qué dulcissima harmonia  
ocupa el ayre en acentos!

*Duq.* Ambar respira la tierra.

*Dem.* Yo solo respiro fuego.

*Ninf.* Immaculada MARIA,  
Madre del Sagrado Verbo,  
quando vendrà mi JESUS,  
mi Esposo, que ya le espero  
para entregarle mi alma?

*Dem.* Tu esposo es el Duque. *Cust. Fictio*  
enemigo, no la inquietes.

*Duq.* Ninfa, si yo no merezco  
la dicha de ser tu esposo,  
retirado en un Convento  
promero acabar mi vida.

*Ninf.* Solo Jesus es mi Dueño,  
y Esposo: tu, en recompensa  
del agravio que me has hecho,  
dale la mano à mi prima,  
à quien para dote dexo  
el Estado de Vel-Flor,  
y de sus rentas un Templo  
se fabrique en este sitio,  
donde coloquais atentos

esta Soberana Imagen  
de la Concepcion: Anselmo,  
à Dios, que ya desta vida  
para la eterna me ausento.

*Tocan chirimias, y baxa JESUS con la  
Cruz acuestas, y sube la elevacion con  
Ninfa, y Custodio, hasta que igualan  
las dos tramoyas.*

*Ans.* De alegría el alma llora.

*Bat.* Todos hacemos pucheros.

*Duq.* Ya elevada sobre el ayre  
parece claro Lucero.

*Jesus.* Ninfa, esposa.

*Ninf.* Esposo mio,  
tanto favor os merezco?

*Jesus.* Si, Ninfa, llega al Costado;  
que por tu culpa me hirieron.

*Ninf.* Ya os obedezco, aunque indigna.  
*Abrazo, y canta la Musica.*

*Jesus.* Llega otra vez à mi pecho.

*Musíc.* Te Deum laudamus,  
te Dominum confitemur.

*Ninf.* En vuestras manos Señor,  
mi espíritu os encomiento.

*Duq.* Ya el alma salio de Ninfa,  
llevemos el santo cuerpo  
à Cofencia, y con votiva  
devocion la aclamarèmos  
por Patrona. *Bat.* Vamos todos  
à ganar, mas no juguemos.

*Dem.* Y yo al infernal Abismo,  
en que eternamente peno. *Hundese.*

*Duq.* Y yo harè que se fabrique  
el Templo, y en tanto, quiero  
darte la mano de esposo  
con la dispensa que espero  
alcanzar del Vice-Christo.

*Laur.* Dichosa foy, yo la aceto.

*Ans.* Y yo me quedo en mi Ermita.

*Bat.* Yo no, porque las apeldo.

*Duq.* Y aquí tiene fin dichofo,  
para admiracion, y exemplo;  
la Vandolera de Italia,  
cuyo caso verdadero  
Ludovico Blofio escribe,  
perdonad sus muchos yerros;